Los palacetes olvidados de Bilbao:

Indautxu y el Centro San Luis.

Autora: Anne Zaballa

Tutor: Fernando Morente

Índice:

- Presentación y justificación del proyecto.....3

- Objetivos.....5

- Desarrollo y Metodología.....6

- Proyecto:

Contexto histórico:

- La Industrialización en Bizkaia.....15

- El Ensanche de Bilbao.....19

- El Barrio de Indautxu y sus palacetes.....25

  - La familia Allende.....30
  - Leonardo Rucabado (Arquitecto).....47
  - Palacetes del barrio.....58

- El Centro San Luis:.....63

- Bibliografía.....72

Presentación y justificación del proyecto.

Mi nombre es Anne Zaballa, estudiante de segundo de bachillerato en el Centro San Luis de Bilbao. Cuando se me dio a conocer la posibilidad de participar en este proyecto, y teniendo en cuenta la temática que en él se ofrecía (Patrimonio histórico), no dudé ni un momento en pensar que mi trabajo de investigación tendría como objeto de estudio la historia del colegio en el que hoy me encuentro.

Y esta decisión vino determinada por una serie de aspectos muy atractivos, enlazados entre sí, que me hicieron ver que éste era el tema que deseaba presentar. En primer lugar, pensé que con este proyecto se podía cerrar un año maravilloso de celebraciones en torno al cumplimiento del *75 aniversario* del origen y fundación del centro donde en estos momentos curso mis estudios.

Un centro que inició su andadura hacia el año de 1941, en plena etapa de posguerra, sobre los cimientos de una preciosa villa ajardinada que desgraciadamente hoy ya no existe. Un precioso chalet, sin duda, que se encontraba localizado en la calle Gregorio de la Revilla, en el corazón del ilustre barrio bilbaíno de Indautxu y que desde la fecha señalada, y gracias a su fundador, Don Abilio Echeverría Pagola, vio nacer al Centro San Luis.

Un barrio que, por otro lado, a comienzos de siglo XX llegó a constituirse en una de las zonas más elegantes y elitistas de Bilbao, con maravillosos palacetes que hoy en día, prácticamente, han desaparecido. Arquitectos como Severino Achúcarro, Federico Ugalde y sobre todo Leonardo Rucabado hicieron realidad los sueños de grandeza de la rica burguesía, construyendo grandes edificios, la mayoría residencias familiares para las que no escatimaron gasto alguno. Desgraciadamente, poco o nada queda de aquella época dorada, debiendo hacer especial mención al Chalet Allende como el único ejemplo que, como os puedo mostrar, ha sobrevivido al paso del tiempo.

.**Palacio Allende. Ayer y hoy:** En el barrio de Indautxu de Bilbao. Uno de los pocos ejemplos conservados.

Chalets o palacetes como este, cuya construcción quedó bajo la promoción de una de las familias más influyentes de la villa de Bilbao, los Allende, con la figura de D. Tomás Allende Alonso a la cabeza. Una familia que, procedente de León, sentó sus raíces en Bizkaia enriqueciéndose gracias a la inversión en la industria minera y posterior especulación inmobiliaria. Y un apellido, el de Allende, que ha ido transmitiéndose en Bilbao de generación en generación, hasta el punto de darse la maravillosa coincidencia de que una "*heredera*" de tan noble linaje es hoy en día docente aquí, en el Centro San Luis.

Una increíble casualidad, sin duda, que aumentó aún más si cabe mi interés por el presente proyecto, toda vez que fueron apareciendo ante mí un conjunto de enlaces históricos que daban sentido y creaban, sin saberlo, un perfecto guión para el desarrollo del mismo.

Pero cuál fue mi sorpresa cuando de repente surgió un nuevo punto de interés, inesperado a todas luces, que colmó mis deseos de trabajar en esta investigación y derramó la gota que me inclinó a tomar la decisión de documentarme sobre la historia de nuestro colegio, el maravilloso barrio en el que surgió, Indautxu, y las personas que lo hicieron posible, los Allende y por supuesto su fundador, Don Abilio Echeverría.

Este nuevo foco de interés tiene nombre y apellidos, Doña Mercedes Cerro Isusi, mi abuela, quien durante una larga temporada trabajó en el barrio de Indautxu manteniendo una relación o contacto indirecto con miembros de la ilustre familia de los Allende, convirtiéndose así en una protagonista inesperada de nuestra historia, pero no por ello menos importante.

D. Mercedes Cerro Isusi.

En definitiva, todos y cada uno de los elementos señalados constituyen la base sobre la que se cimenta mi investigación y los motivos de inspiración para el mismo. A continuación explicaremos los pasos a seguir para, después, comenzar a desarrollar el proyecto. Bienvenidos a nuestro viaje por el tiempo, donde conoceremos más detalles sobre la historia de un barrio, Indautxu, y el edificio donde todo comenzó y gracias al cual hoy en día me encuentro escribiendo estas líneas: El Centro San Luis.

Objetivos del proyecto:

Por un lado, he definido lo que considero como **objetivos de carácter histórico**:

Es decir, por un lado voy a tratar de acercar a los lectores a la historia de un colegio, San Luís, que hunde sus raíces en los años 40 del siglo XX, tratando de dar a conocer su devenir a lo largo de los años que lo vieron nacer. Y lo voy a hacer desde el contexto de una época, los primeros años del siglo XX, y un barrio, el de Indautxu, que durante esos años se constituyó en una zona residencial bellísima poblada de palacetes que el tiempo olvidó.

De la misma manera, voy a complementar este "viaje" con la puesta en práctica de la *Memoria histórica* como herramienta que nos sirva para acercarnos a esta parcela de nuestro pasado, teniendo en cuenta que la memoria de las personas constituye un tesoro inestimable para la historia, pues cada persona es un *archivo vivo* que contiene múltiples informaciones sobra parte del pasado.

En un segundo término voy a destacar algunos de los objetivos que, con ayuda de mi tutor, he definido como **académico –pedagógicos**:

En este caso, me voy a acercar al conocimiento de la Historia por mediación de la *simulación de la actividad de historiador* desarrollando tareas como las de buscar, clasificar y analizar las fuentes históricas, considerando su grado de credibilidad, a partir de las cuales poder formular las correspondientes hipótesis sobre el periodo a estudiar. Dicho en palabras del gran historiador Pierre Vilar: "*enseñar a pensar históricamente".*

Es por ello que la mejor manera de comprender la Historia, y en este caso la historia de nuestro Centro es, lo que en palabras de Joaquín Prats o Joan Santacana, el *aprendizaje por descubrimiento.* Y para ello recurriré a diferentes centros de información que especificaré dentro de la metodología que voy a utilizar a la hora de estructurar el trabajo a emprender.

Saliendo de la biblioteca de Bidebarrieta, Bilbao

Desarrollo y metodología.

Una vez expuestos todos los elementos y protagonistas de nuestra historia, a fin de justificar la decisión de aventurarnos en este proyecto, vamos a establecer el desarrollo y la metodología a seguir para completarlo.

En este sentido debemos identificar las tres partes en las que hemos estructurado el presente proyecto:

1- Una primera, que podríamos definir como *Trabajo escrito*, donde abordaremos la historia de nuestro centro a partir del desarrollo urbanístico que sufrió la villa de Bilbao a comienzos del siglo XX.
2- Una segunda, donde vamos a recurrir a la *Memoria histórica*, para dar voz a protagonistas que vivieron de primera mano los primeros años de andadura de nuestro colegio, recogiendo sus testimonios y sus vivencias.
3- Y una tercera fase, llamémosle *Trabajo práctico*, donde trataremos de diseñar una aplicación web para que, en el futuro, la información que hayamos recogido respecto a los diferentes edificios, incluido el nuestro, pueda ser compartida con todos los vecinos de Bilbao, únicamente utilizando su móvil y siguiendo unas simples instrucciones.

1- Trabajo escrito:

Para el desarrollo o guión de esta primera etapa del proyecto, y siguiendo los consejos de mi tutor, hemos decidido llevar a cabo un proceso de desarrollo del trabajo desde lo "general" a lo "particular". Es decir, comenzaremos arropando el foco de nuestra investigación, el originario Centro San Luis, con el contexto histórico en el que surgió, para después abordar su estudio.

De esta forma, nos trasladaremos a los primeros años del siglo XX, para ver cómo el majestuoso desarrollo industrial que experimentó Bizkaia provocó una transformación sin precedentes en el urbanismo de la villa de Bilbao, dando lugar a la proyección del Ensanche, y con él al surgimiento de bellísimos emplazamientos o barrios que, como los de Indautxu o Campo Volantín, dieron cabida a residencias burguesas de una sorprendente belleza.

Palacetes del Campo Volantín de Bilbao.

De todos ellos, nosotros nos centraremos en el barrio de Indautxu que, dentro del marco del proyecto de Ensanche de Bilbao, tuvo su mayor momento de ebullición arquitectónica hacia el año de 1910, levantándose majestuosos palacetes que hicieron de esta zona un verdadero oasis de belleza y ostentación. Palacios entre los que destacamos uno de los mandados construir por D. Tomás Allende Alonso y que desde la década de los años 40 fue sede del originario Centro San Luis, hoy nuestro colegio.

Respecto a la metodología a seguir en esta primera fase, debemos decir que nuestra intención ha sido tratar de sacar a la luz toda la información existente (textos, planos, fotografías, etc.) sobre los temas de interés que van a protagonizar el argumento de nuestro estudio. Y para ello volvemos a estructurar esta primera actividad en dos partes:

Una primera en la que realizaremos el *trabajo de campo* tratando de rastrear toda la información de que dispongamos sobre el tema, siguiendo una serie de conceptos clave (Ej: Indautxu, Bilbao, Ensanche, Arquitectura, Familia Allende, Leonardo Rucabado, etc.). Para ello recurriremos a la información que nos puedan aportar tanto las fuentes de información digital (internet), así como las fuentes escritas (libros y revistas especializadas). Sin duda alguna, para alcanzar dicho objetivo se antoja necesario revisar los catálogos bibliográficos de las Bibliotecas de Bilbao, así como los documentos, relacionados con el tema, existentes en el Archivo Municipal de Bilbao y el Archivo Histórico Provincial.

Revisando documentación en los fondos del Archivo Municipal de Bilbao, custodiados en el Archivo Foral de Bizkaia.

En segundo lugar, se hace necesario una *revisión y ordenación del material acumulado* para, de esta forma, poder definir el guión que se va a establecer a la hora de elaborar la redacción

2- Trabajando la Memoria histórica:

Una segunda parte del proyecto, complementaria a la anterior, y que podíamos definir como *trabajo práctico*, estaría enfocada al desarrollo de la **Memoria histórica,** teniendo en cuenta que muchos de aquellos palacetes fueron desapareciendo en la década de los años 60 y 70, ante la imperiosa necesidad inmobiliaria que aceleró el proceso de su demolición y olvido, por lo que queda en el recuerdo de nuestros "mayores".

Para ello hemos elaborado **un documental** con el testimonio de aquellas personas que tuvieron el placer de contemplar aquel maravilloso barrio en todo su esplendor y sobre todo que conocieron de primera mano el edificio del originario Centro San Luis. Con este fin hemos recurrido a entrevistar a los alumnos del centro, o mejor dicho a sus antepasados, así como a alumnos que participan en los cursos de Historia y Arte "para adultos" que se imparten en el mismo centro, tratando de que nos traigan al presente sus recuerdos a cerca de lo que fue aquel Bilbao residencial.

Concretamente, hemos tenido el placer de contar con la colaboración y testimonios de Chechu Echeverría, hijo del fundador de San Luis, Begoña Uriz (alumna y profesora), Juan Carlos Vázquez (alumno), Feli Reigadas (alumna del Colegio de las Teresianas, junto a San Luis), Conchi Cruz o José Manuel Díaz

Emparanza (residentes del barrio de Indautxu), Lourdes Martínez (alumna), Vicente Santolaria (alumno), y por supuesto Mercedes Cerro Isusi, mi abuela.

Avenida del Campo Volantín de Bilbao con los chalets que la conformaban (Hoy desaparecidos en su mayoría).

Los pasos que vamos a seguir a la hora de poner en práctica esta parte del proyecto consisten básicamente en la recogida de información, registro, transcripción, análisis y posterior construcción del relato histórico

Somos conscientes de que los testimonios de nuestros "archivos vivos" no son suficientes para reconstruir o explicar aquella realidad, por lo que se antoja necesario el realizar previamente el trabajo escrito con el fin de que conjuntamente podamos tener una visión lo más clarificadora posible de la historia que tenemos entre manos.

Es incuestionable el hecho de que para desarrollar el proyecto de recuperar la información de nuestros *archivos vivos*, se hace necesario el uso de objetos, fotografías o cualquier otro tipo de recuerdo material que enriquezca y complete de forma más gratificante nuestra investigación. Una herramienta muy útil en la puesta en práctica de la memoria histórica, en este caso como método de investigación de nuestro proyecto, es el uso de <u>las fotografías</u>.

Estos documentos gráficos permitirán a las personas entrevistadas recordar mejor los detalles de las microhistorias que nos van a narrar. Pongamos como ejemplo esta fotografía donde aparece un grupo de alumnos de la entonces Academia San Luis, años 40, posando en la escalinata que daba acceso a la misma.

Y evidentemente recurriremos a la técnica de la entrevista documentada para completar esta fase. Es, sin duda, la técnica más usual para recuperar la memoria oral de aquellas personas de las que queremos obtener la información vinculada al tema de investigación. Está considera, al mismo tiempo, como la técnica más efectiva para poner en práctica con los alumnos de bachillerato, siempre y cuando, y con la ayuda del tutor, se lleve a cabo una adecuada preparación de dicha entrevista.

3- Y así llegamos a la tercera y última fase de nuestro proyecto donde vamos a poner al alcance de todos los vecinos de la villa de Bilbao el resultado parcial de nuestra investigación. Es la etapa que hemos definido como Trabajo Práctico, y que en este caso únicamente vamos a darlo a conocer, con la intención de ir desarrollándolo durante el próximo curso con el objetivo de ofrecérselo al Ayuntamiento de Bilbao dentro los planes de desarrollo cultural de la villa

Se trata, básicamente, de diseñar una Aplicación Web para móviles donde se ponga al alcance de cualquier ciudadano la posibilidad de conocer y reconstruir parte de la historia de un barrio, Indautxu, y sus edificios más emblemáticos. Una idea que ya se ha puesto en práctica en otras ciudades españolas, como Vigo ("Vigo, arquitectura perdida"), y que nos gustaría desarrollar con la ayuda de alumnos del Grado Superior de Informática de nuestro propio centro de estudios.

Se trata de una aplicación cuya puesta en práctica se desarrolla a través de lo que se define como **gramificación**, es decir, el uso de elementos de diseño de juegos, pensamiento y mecánicas de juego para implicar a las personas, pero ahora en contextos no lúdicos.

La gamificación facilita la interiorización de conocimientos de una forma más divertida, generando una experiencia positiva en el usuario. En este proyecto se ha decidido integrar esta técnica de aprendizaje de modo que cualquier transeúnte pueda participar.

El concepto es el siguiente:

- Una persona va caminando por la calle y se encuentra con una pegatina o cartel junto a uno de los edificios.
- Lee el cartel y sigue las instrucciones.
- Escanea con su teléfono un código que está impreso en el cartel.
- El usuario, automáticamente, comienza a visualizar toda la información histórica fruto de la investigación realizada.
- Es posible compartir esta información en redes sociales, etc.

Con este fin, se están generando diferentes carteles para los edificios más relevantes, es decir, aquellos que tienen alto valor histórico. Se utiliza la tecnología de códigos QR y se le redirige al usuario a una aplicación web. Esto se traduce en una ventaja muy importante: Cualquier teléfono actual, independientemente de su marca o sistema operativo, es capaz de manejar la aplicación con fluidez.

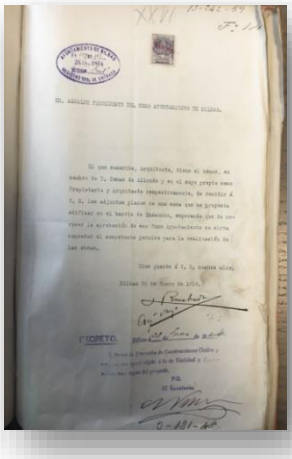
Cartel de ejemplo.

Un vistazo a la aplicación

Este podría ser un ejemplo donde aplicaríamos el desarrollo de esta herramienta. Concretamente en uno de los edificios públicos del barrio de Indautxu, el Colegio Felix Serrano, visionando el ayer y hoy de su arquitectura.

Herramienta interactiva para comparar el pasado y el presente del edificio.

Y lo mismo podríamos hacer con edificios que fueron derribados y de los que contamos con información sobre su constructor, arquitecto, etc., así como bellísimos planos de la planta y alzado de los mismos, y fotografías de los años en los que fue protagonista de la vida social y urbanística del barrio. Este sería el caso del **Palacio Olaso**:



INFORMACION DE LA CARTELA: PALACIO OLASO

Edificio construido en 1914 por D. Tomás Allende (siendo finalmente heredado por su hijo Luis Allende Allende)

Arquitecto: Leonardo Rucabado.

Estilo arquitectónico: Regionalismo montañés.

Adquirido posteriormente por la familia Olaso.

Fue derribada en la década de los años 70 para dejar paso a la actual casa de pisos que ocupa su solar. (Esquina entre las calles Manuel Allende y Simón Bolivar)

Curiosamente cuando ya había desaparecido el edificio apareció recogido en el B.O.E. de 1976 la resolución de la Dirección General del Patrimonio Artístico y cultural para su declaración como monumento histórico artístico de carácter nacional.

De esta forma, exponemos la serie de actividades que hemos planificado para el presente proyecto, cerrando algunas y dejando abiertas otras para, en el futuro, poder continuar investigando y trabajando en el mismo, toda vez que la historia difícilmente tiene un final rotundo, por lo que dejamos algunos flancos abiertos para que futuros investigadores, estudiantes y compañeros de nuestro centro, continúen en esta aventura.

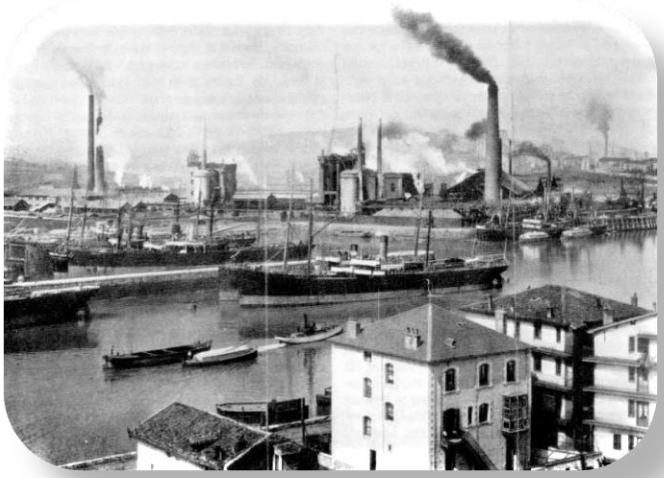
Dicho esto, y una vez puesta en escena todos los ingredientes de nuestro proyecto, vamos a comenzar con el desarrollo del mismo, para lo que creemos necesario comenzar con una previa contextualización histórica sobre el periodo en el que tuvo su máximo apogeo urbanístico nuestro barrio de Indautxu, cobrando vida, igualmente, el edificio que dará paso al origen de nuestro colegio. Estamos hablando de los últimos años del siglo XIX y principios del XX, cuando en España, y concretamente en Bizkaia se produjo un sobresaliente desarrollo industrial que marcó para siempre la vida de sus vecinos, y con ello la morfología de sus ciudades más destacadas, como es el caso de la muy noble villa de Bilbao. A partir de este contexto todos los demás agentes van surgiendo y cobrando protagonismo hasta definir el guión de nuestra historia:

Industrialización – Ensanche de Bilbao – Familia Allende – Leonardo Rucabado - Barrio de Indautxu – Abilio Etxeberría - Centro San Luis.

PROYECTO

Contexto histórico

La Industrialización en Bizkaia: Bilbao



Cuando hablamos del proceso de industrialización en el País Vasco nos tenemos que referir principalmente al desarrollo de la industria en Bizkaia, y concretamente a la de Bilbao y su comarca, dado que tanto la industria guipuzcoana como la alavesa tuvieron unas características distintas. Por lo tanto, y teniendo en cuenta que es nuestro foco de interés, nos centraremos en las repercusiones que tuvo el incipiente crecimiento industrial en nuestro entorno más próximo, Bilbao, siendo en este caso la industria de la extracción mineral la principal fuente de ingresos. Todo ello generó, entre otras cosas, el surgimiento de esa nueva y rica burguesía tan importante para el devenir urbanístico de la propia villa de Bilbao.

Para empezar a hablar sobre un verdadero proceso de industrialización en Bizkaia, debemos remontarnos al último cuarto del siglo XIX, en pleno periodo político de la Restauración. Será en este momento cuando nuestro territorio vea aumentado su desarrollo industrial como consecuencia de una serie de aspectos económicos y técnicos, afortunados en cualquier caso, que facilitaron dicho proceso. Estamos hablando de la invención en Inglaterra, año de 1855, de una

innovadora maquinaria que transformaba el mineral de hierro en acero; el Convertidor Bessemer. Un convertidor que, para un correcto y satisfactorio funcionamiento, requería de un mineral de hierro con unas características muy especiales, o mejor dicho, con un porcentaje muy reducido de fósforo en su composición. Un tipo de mineral que escaseaba en la propia Inglaterra y que sí abundaba en países como Suecia y "milagrosamente" en nuestro territorio, Bizkaia. Ya solo era cuestión de que los empresarios ingleses decidieran el lugar de donde pensaban extraer e importar el mineral para dar salida a sus convertidores, y en este sentido aparecieron otra serie de factores que finalmente declinaron la balanza hacia las minas vizcaínas. Hablamos de un abaratamiento del coste de extracción y exportación de nuestro mineral, respecto al de otros países, dado que aquí nuestras minas se encontraban próximas a la ría, facilitando su transporte, y contaban con grandes extensiones donde el mineral se hallaba en superficie, lo que facilitaba todo el proceso.

Sea como fuere, la calidad del hierro vizcaíno, su facilidad a la hora de extraerlo, así como su cómodo traslado por mar, dada la cercanía de la costa, posibilitó ese increíble despegue industrial clave para la futura prosperidad que va a vivir la provincia de Bizkaia y concretamente nuestra villa de Bilbao. Un inesperado desarrollo que se vio acrecentado cuando en 1868 el gobierno español decretó la Ley de Base de Minas que, entre otras cosas, liberalizó el sector y posibilitó la llegada de empresarios y capital extranjero para dinamizar su explotación.

Fue en los montes de Gallarta y en las inmediaciones de Bilbao donde se concentraron el mayor número de minas, en su mayoría propiedad de un grupo reducido de nobles familias, como la de los Allende, que supieron lucrarse con el nuevo negocio de la extracción del hierro. Una actividad que, sin duda, generó una transformación sin precedentes en todos los ámbitos de la sociedad vizcaína, quedando claramente reflejado en la metamorfosis urbanística que sufrió Bilbao en los años que transitaron desde el siglo XIX al siglo XX.

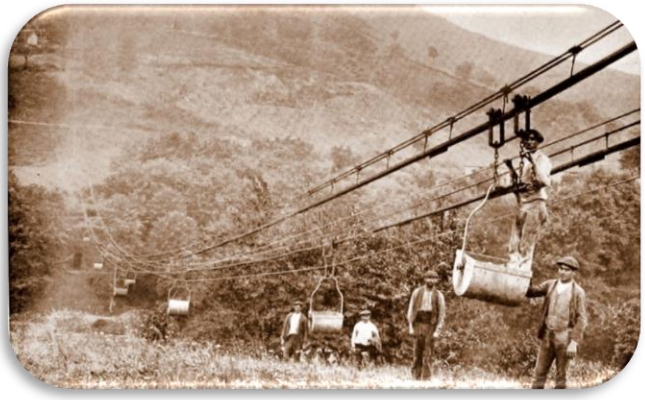
Los cuantiosos beneficios económicos que generó el sector, a costa, eso sí, del sacrificio y sufrimiento de miles de mineros que dejaron sus vidas en él, dio lugar a que las incipientes y ricas familias, dueñas de las minas, decidieran invertir ahora en la obtención de la maquinaria Bessemer para, de esta manera, no solo dedicarse al negocio de extraer y exportar su mineral de hierro al extranjero, sino también poder ahora transformarlo en acero aquí, en Bizkaia. Es decir, trataron de transformar la industria minera en una nueva y rentable

industria siderúrgica. Para ello había que crear nuevas y modernas industrias que rápidamente dieron sus frutos.

De esta forma, a la industria metalúrgica de Santa Ana de Bolueta, creada en 1841, le siguieron otras tantas, más sofisticadas si cabe, que bajo el patrocinio de la ilustre familia Ibarra surgieron con las denominaciones de Nuestra Señora de la Merced (1846) o Nuestra Señora del Carmen (1855), germen, sin duda, de lo que años más tarde vamos a conocer como los Altos Hornos de Bizkaia. En este sentido, fueron compañías como la Orconera o Martínez Rivas e Ibarra Hermanos los que dieron el empuje necesario para esa transformación, transcurriendo el periodo de consolidación entre los años de 1898 a 1901, momento en el que se crearon las grandes empresas de Altos Hornos, ya citada, y los Astilleros del Nervión, para la construcción y reparación de barcos.

Evidentemente, todo este magnífico desarrollo industrial generó también un impulso complementario de otros servicios como la banca, Banco de Comercio y la Bolsa de Bilbao, para canalizar los capitales hacia las inversiones en dicho sector. De igual modo, la industrialización dio lugar al crecimiento de otros sectores económicos que se verán indirectamente favorecidos, como la metalurgia o el negocio naviero para el transporte del mineral a su lugar de destino, Inglaterra. Dos compañías, Los de la Sota y Aznar y los Martínez de Rodas lideraron este sector.

Todo este proceso industrial también necesitó de un entramado ferroviario acorde para su buen funcionamiento, como el ferrocarril minero de Triano, así como un puerto marítimo a la altura de las nuevas exigencias, el puerto exterior. Igualmente se hacía necesario disponer de personas que estuvieran formadas y capacitadas para tomar las riendas de un nuevo marco empresarial que, sin duda, había desbordado cualquier previsión, para lo cual fue creada la Universidad de Deusto.



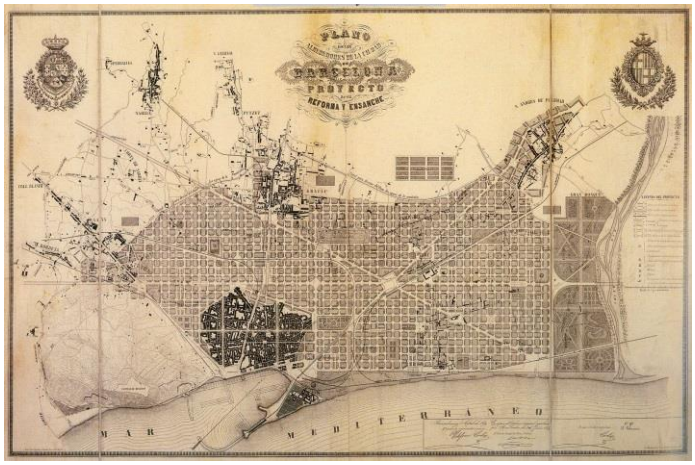
Evidentemente, todo este auge trajo consigo una llegada masiva de trabajadores que, procedentes en su mayoría del mundo rural, buscaban ahora en la industria un nuevo futuro laboral. Y junto a ellos un sinfín de burgueses emprendedores que poblaron los márgenes de la ría de Bilbao de pequeñas y grandes industrias vinculadas directa e indirectamente con el mundo de la minería y la siderurgia.

Por todo ello, el tradicional Bilbao se quedaba pequeño para dar cabida a tanta demanda demográfica, haciéndose necesario una expansión que en ese momento se antojaba muy complicada. La única solución que se vislumbraba pasaba por anexionar los terrenos de las vecinas anteiglesias de Abando, Begoña y Deusto, proceso que no convencía a estas hasta el punto de resistirse a ello. Pero los intereses nacionales de la todopoderosa villa de Bilbao provocaron que el 7 de abril de 1861 el gobierno aprobara una Ley de Ensanche que posibilitó la obtención parcial de unos terrenos de las anteiglesias de Abando y Begoña respectivamente, pudiendo comenzar así el proceso de expansión urbana sobre este nuevo espacio.

A partir de ese momento se hubo de adoptar una medida necesaria para emprender dicho proceso urbanístico; la construcción de toda una serie de puentes que conectaran las dos nuevas realidades entre ambas orillas. Entre ellos debemos destacar el que conocemos como puente del Arenal, originariamente denominado de Isabel II, construido en 1845.

El Ensanche de Bilbao.

Como bien sabemos, el ensanche o ampliación de la ciudad de Bilbao a finales del siglo XIX no fue un acontecimiento aislado de esta ciudad, dado que ya a partir de mediados de siglo la ampliación de las ciudades fue un proceso que se extendió por toda Europa. Sin duda alguna, un proceso de transformación de muchas ciudades que tuvo como impulso fundamental *la Industrialización*. La atracción que generaron dichas ciudades vinculadas a ésta fue desmesurada, por lo que se hizo imprescindible llevar a cabo la elaboración de un gran número de proyectos de ensanche en núcleos urbanos como Madrid, Barcelona o nuestro Bilbao.



A lo largo de todo el siglo XIX los ensanches supusieron para cualquiera de estas ciudades una total ampliación respecto a la vieja ciudad. Sin duda, nuevas zonas residenciales que trataban de cubrir todas las necesidades de la población. Aunque bien es sabido que desde muy pronto estas áreas demandaban un tipo de clientela muy reducido, con un poder adquisitivo que estaba al alcance de muy pocos.

Y es que con los Ensanches se propondrá un modelo de ciudad adaptada a un nuevo ciudadano y a sus necesidades, fruto de la aparición de una nueva sociedad burguesa liberal. Grandes empresarios, industriales y hombres de negocios que, enriquecidos con el devenir del desarrollo industrial, buscaron en la nueva ciudad su lugar de residencia y de esparcimiento social. Se convierte así el Ensanche en un claro reflejo de una nueva situación social, propiciada por el desarrollo industrial, controlada de pleno por esa burguesía que, deseosa de dotarse de áreas residenciales acordes con su nuevo estatus, decide proponer un nuevo modelo de ciudad alternativo al ya existente en los cascos antiguos.

Sin duda alguna, la burguesía materializó su posición social y económica a través de la arquitectura de sus suntuosas residencias, dejando con ello entrever

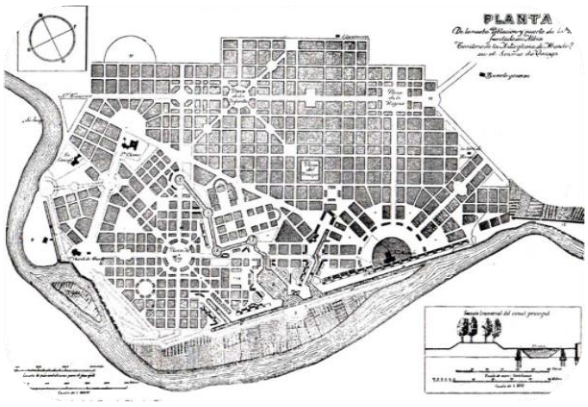
su status en lo más elevado de la cúspide de la sociedad civil. Querían con ello "construir" una identidad social diferenciada, frente al proletariado, encontrando en la ciudad el espacio idóneo para ello. Como la aristocracia en su momento, la burguesía industrial encontró ahora una tipología de arquitectura residencial adecuada, creando así un nuevo marco escenográfico donde proyectar su poder. Cabe destacar, para el caso de Bizkaia, las residencias que se hicieron construir Fernando Mª Ibarra, D. Ramón de la Sota, Manuel Allende o Víctor Chávarri.

Palacio de Víctor Chávarri en la plaza de Federico Moyúa. Ayer y Hoy

Se creó, de esta forma, una nueva ciudad donde se tuvieron en cuenta aspectos como las condiciones higiénicas, la red viaria, la ordenación urbanística y económica del suelo y la racionalización del trazado de nuevas infraestructuras, simbolizando una nueva ciudad frente a la ciudad antigua, que ofrecía una imagen contraria.

Los primeros ayuntamientos, como ya he comentado, en proponer planes de ensanche fueron Barcelona (diseñado por el ingeniero Ildefonso Cerdá en 1859) y Madrid (Carlos María de Castro, 1860). Posteriormente fueron otras muchas ciudades españolas las que emprendieron sus respectivos procesos de ensanchamiento de la ciudad antigua, siendo este el caso de nuestra villa de Bilbao cuyo desarrollo estuvo marcado por las diferentes propuestas que se hicieron hasta llegar al proyecto final de 1876:

El primer proyecto de ensanche para la villa de Bilbao se publicó en 1801, siguiendo los planos del ilustre arquitecto Silvestre Pérez, siendo bautizado con el nombre de *Puerto de la Paz*. En su diseño se buscaba una ciudad donde reinara la coherencia y la belleza de sus edificios y espacios públicos, primando los parques y las plazas como núcleos de una red de avenidas que surcaban todo el entramado urbano de la ciudad. Sin embargo, los años en los que se concibió, beligerantes por otro lado, impidieron su puesta en marcha, por lo que se quedó en un mero boceto.



Plano de Bilbao. Silvestre Pérez. 1801

Habrá que esperar al año de 1862 para que nuevamente se propusiera un proyecto, esta vez auspiciado por una ley promulgada por la entonces reina de España, Isabel II. Fue, en este caso, el ingeniero Amado de Lázaro quien, por encargo del ayuntamiento de Bilbao y siguiendo las trazas del modelo de Barcelona, propuso unanueva iniciativa de ensanche.

Plano de Bilbao. Amado de Lázaro. 1862

Un proyecto que, en opinión de muchos historiadores, fue considerado como "desmesurado, utópico e irreal". En su forma se presentaba como demasiado extenso para las posibilidades urbanísticas de la ciudad, y en su contenido dejaba de atender las necesidades básicas de la misma, sobre todo en materia de infraestructuras y comunicaciones. Por lo tanto, las instituciones de la villa decidieron finalmente rechazarlo.

Y es así como llegado el año de 1876 se presentó un último y definitivo proyecto de ensanchar la ciudad, diseñado ahora por el arquitecto Severino de Achúcarro y los ingenieros Pablo de Alzola y Ernesto de Hoffmeyer. Para ello se

hizo necesario anexionar a la Villa de Bilbao los terrenos colindantes de la Anteiglesia de Abando, sin duda necesarios para consolidar el nuevo proyecto. Inicialmente fue presentado el 1 de agosto de 1873 pero los avatares de la segunda Guerra Carlista retrasaron su aprobación y puesta en escena hasta tres años después.

Plano del Ensanche de Bilbao. 1876

Este nuevo ensanche de Bilbao, que se extendió por la recién anexionada anteiglesia de Abando, tenía una estructura romboidal, presentando como arteria principal la Gran Vía, sin duda la calle más ancha (26 mts) y larga de todo el proyecto, y a la que había de quedar subordinado el trazado de las vías secundarias y del resto de las edificaciones. A partir de ella un entramado de calles, muchas de ellas importantes avenidas y alamedas, como la de Hurtado de Amézaga o Mazarredo, que confluían en diversas plazas de formas diversas, y zonas verdes que aportarán al conjunto un sentido de higiene y luminosidad propio de estas nuevas ciudades. Debemos señalar al respecto los populares jardines de Albia el parque hoy de Doña Casilda Iturrizar.

Resulta impresionante ver cómo a lo largo del trazado de la Gran Vía de la villa de Bilbao se iban levantando grandes y lujosas villas ajardinadas que otorgaron al paisaje de la ciudad una belleza sin igual. Junto a ellas edificios de viviendas perfectamente alineados en altura, así como edificios institucionales que, como la Diputación Foral de Bizkaia, habían abandonado su originaria ubicación, en el Bilbao antiguo (Plaza Nueva) para establecerse ahora en la principal arteria de la nueva ciudad. Todo ello otorgó a esta gran avenida un aspecto propio, acorde con las normas establecidas en los planos de construcción, a semejanza de las principales vías que se proyectaron para otras grandes ciudades como Madrid, Barcelona, o por qué no, París.

Gran Vía de Bilbao.

Estos bellos edificios fueron configurando el trazado de un Ensanche cuya planificación también contó con el desarrollo de edificios funcionales que, en términos de modernidad, cubrieran las necesidades de sus moradores, entre los que cabe destacar colegios, hospitales, teatros, lavaderos, etc. Como indican los autores del proyecto en la memoria del mismo: "*muchos edificios públicos necesita la villa de Bilbao, si ha de ponerse al nivel que por su floreciente comercio y número de habitantes le corresponden, tales son: unas buenas Casas Consistoriales, un nuevo Teatro, Aduana, Alhóndiga, Matadero, Mercado cubierto, Lavaderos, Escuelas públicas y Juzgado, pues de los enunciados unos no existen y otros como los Teatros y las Casas Consistoriales son de malísimas condiciones é impropias de una villa de importancia. Pero como ninguno de ellos más que el Mercado cubierto necesita un local de dimensiones excepcionales…*"

De la misma manera, y teniendo en cuenta el carácter marítimo de la villa de Bilbao, los Achúcarro y compañía tuvieron muy en cuenta la ubicación y el trazado de los muelles e instalaciones portuarias junto a la ría, así como el desarrollo del tendido ferroviario. Por ello, y desde su composición original, el ensanche de Bilbao presentó dos mundos paralelos y contrapuestos: el residencial y el portuario.

Nosotros centraremos nuestra atención hacia el primero de ellos, dado que nuestro objeto de estudio se centra en una de esas villas residenciales que, como en la mayoría de los casos, fue construida bajo el patrocinio de importantes burgueses industriales o indianos, recién llegados, que adquirieron solares y edificaron casas que luego, en muchos casos, arrendaban, cuando no habitaban.

Palacio Olabarri. Ayer y hoy.

El caso es que en este primer periodo del ensanche, la villa quedó bien definida y separada de la ciudad antigua por una ría que marcaba los límites. Sólo un puente, el del Arenal, hacía de nexo de unión entre ambos mundos.

Sin embargo, y como ya hemos dejado entrever al inicio de este capítulo, la planificación de esta nueva ciudad no iba a solucionar los problemas de vivienda que tenía la gran mayoría de la población, trabajadores generalmente, que había llegado a ciudades como Bilbao en busca de una oportunidad laboral, ahora en la industria, que se les había negado en su entorno rural de origen. Este sector de la sociedad, sin recursos, se agolpaba en la parte antigua de la villa o en los arrabales que a tal efecto se habían ido extendiendo alrededor del maravilloso ensanche que, en cualquier caso, estaba poblado de viviendas y villas residenciales a la espera de ilustres inquilinos. Residentes que no llegaban, hasta el punto de que en 1895 se habían levantado en terrenos del Ensanche alrededor de trescientos edificios de los cuales apenas una cuarta parte habían sido ocupados. Un fuerte y penoso contraste si lo comparamos con la masificada ocupación que "sufrían" zonas como el citado Casco Viejo de Bilbao o los barrios obreros del mismo, como Bilbao la Vieja, San Francisco o Las Cortes.

Todo ello dio lugar a la aparición en nuestra villa de un modelo de estructura urbana característica de las ciudades que crecieron al amparo de la industrialización, donde se observaba una clara segregación social en torno al Casco Antiguo, el Ensanche y la Periferia.

Y así entramos de lleno en el siglo XX donde paradójicamente, y a pesar del aparente poco éxito del proyecto inicial, se va a poner en marcha la planificación de un nuevo ensanchamiento de la ciudad hacia las zonas que hoy ocupan los terrenos de San Mamés, Basurto y nuestro Indautxu. Este nuevo trazado fue diseñado por Enrique Epalza, autor también el bellísimo Hospital de Basurto, que entonces fue determinado como uno de los límites del nuevo proyecto. Sin embargo, las expectativas más ambiciosas del ayuntamiento de la villa propiciaron la salida a concurso, en 1902, de un proyecto que finalmente recaló en el estudio del arquitecto Federico Ugalde, quien diseñó una prolongación del inicial trazado buscando su adecuada integración así como la mejora de las condiciones de salubridad, aumentando los espacios verdes, y de las infraestructuras. Un proyecto que desgraciadamente no se puso en marcha hasta la segunda década del siglo, a pesar de que se aprobó inicialmente en 1907, y con el que se concluyó esta maravillosa etapa de la historia urbanística de nuestra ilustre villa de Bilbao, aunque no será la última.

Al arquitecto Federico Ugalde le debemos la construcción de la Casa-palacio para D. Isidoro Larrinaga en las proximidades de la Plaza Moyua de Bilbao

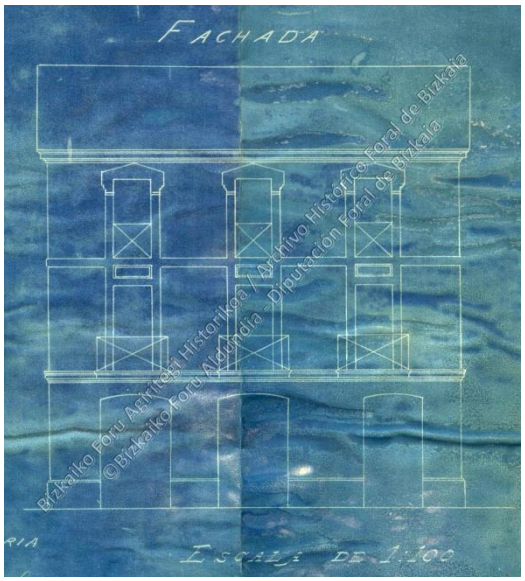
El Barrio de Indautxu y sus palacetes

Será en este contexto en el que la preciosa zona residencial de Indautxu irá forjándose, al margen, eso sí, de los primeros planteamientos urbanísticos de la villa, toda vez que nos encontramos en una zona que previamente, y por iniciativa privada, ya había emprendido su particular urbanización. Y esto fue

Plano de Bilbao. 1923. (Archivo Foral de Bizkaia). Queda enmarcado el espacio que aproximadamente ocupaba el barrio de Indautxu.

posible, entre otras cosas, porque a finales del siglo XIX este área no pertenecía administrativamente a Bilbao, si no a la Anteiglesia de Abando. Por ello, habrá que esperar al año de 1890 para que esta zona quedara finalmente "engullida" por los intereses de una villa, la de Bilbao, que veía la necesidad de expandirse como consecuencia de los beneficios económicos que había generado la industrialización. Sin embargo, cuando se aprobó el ensanche de 1876, el nuevo trazado de Indautxu, que entonces pertenecía a Abando, ya había comenzado fijándose el límite entre los dos municipios en la alameda de San Mamés. Abando tenía su ayuntamiento en la plaza de la República (La Casilla), que junto al entorno de Zugastinovia y de Amézola centralizaron su nuevo núcleo de población.

Es por ello que al margen del diseño y planificación del primer ensanche de la villa de Bilbao, en la periferia, como así se conocía a nuestra zona, se iban levantando edificios sin previsión de lo que más tarde iba a suceder, la expansión de la villa. Así por ejemplo, en 1889 encontramos al vecino Feliciano Escalza solicitando permiso para la ejecución de obras de construcción de una casa de nueva planta en dicho barrio de Indauchu, presentando un proyecto firmado por el arquitecto Domingo Fort en el año 1888. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO CUARTA 0071/0351888 / 1889). En él se recogen el plano de planta del piso bajo y principal, de alzado y sección, así como el plano del emplazamiento donde pretendía ser edificado



Fachada del edificio. Domingo Fort

Queremos pensar que, como la casa de Feliciano, a finales del siglo XIX estos terrenos periféricos de Abando, que a la larga se van a constituir en uno de los barrios más bellos y elitistas de Bilbao, estaban poblados de caseríos y casas diseminadas por el mismo, conformando en algunos casos pequeñas barriadas que por su disposición necesitaban de un cierto trazado urbano que facilitara su acceso y comunicación. Una idea que extraemos de los múltiples expedientes que recogen información sobre las casonas y las calles que por entonces dibujaban la trama urbana de la zona. Un ejemplo lo encontramos en la instancia presentada al ayuntamiento de Bilbao por Gregorio Asua en 1894, arrendatario del caserío propiedad del Sr. Aguirre en el barrio de Indautxu, solicitando que se habilite de nuevo la entrada que da acceso a dicha finca, al hallarse cerrada con guardarruedas desde la urbanización de la calle Alameda de San Mamés. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO CUARTA 0117/001, 1894).

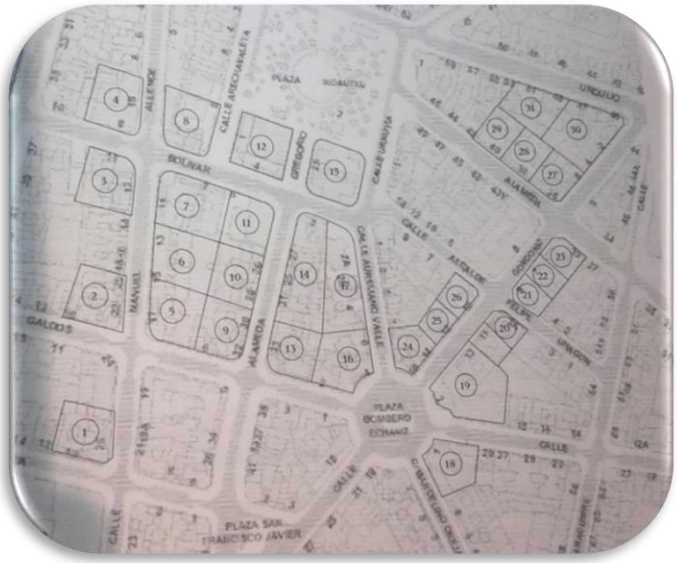
Una zona que, en cualquier caso, presentaba una morfología o aspecto un tanto rural con la presencia de Vaquerías, donde se hallaba el ganado estabulado, y otros edificios que satisfacían las necesidades de sus vecinos, como la taberna de Blas Zuazo en el entorno de dicho barrio (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILABO. BILBAO TERCERA 0043/077, 1893).

Pero la situación va cambiar con el tránsito de siglo y así será a partir de 1907, cuando esta zona de Indautxu quede integrada definitivamente en el espacio urbanístico de la villa, dentro del proyecto de ampliación del Ensanche diseñada por Federico Ugalde, quien para cuyo desarrollo se encontró con la dificultad mencionada de la presencia de un planeamiento urbanístico previo. Este hecho queda muy bien reflejado en un expediente de enero de 1907, donde D. Plácido Allende solicita permiso al ayuntamiento de Bilbao para construir una nueva vivienda, chalet, en las inmediaciones de lo que entonces definían como La Casilla. Por su parte, el consistorio le responde en los siguientes términos: "*De los informes facultativos emitidos se deduce que el proyecto se ajusta a las vigentes ordenanzas de construcción, pero se halla enplanado en un terreno que según el plano de ampliación del ensanche del Sr Ugalde, aun no aprobado oficialmente, se destina a vía pública"* (Archivo Foral de Bizkaia. Sección: Municipal, Sig: 0391/002)

Es evidente que el trazado urbano del barrio de Indautxu, que a partir de entonces iba a estar en su mayoría financiado por la familia Allende, a quien conoceremos en breve, y por lo tanto construido por acaudalados particulares, se estaba desarrollando al margen de los planes de ensanche de la propia villa de Bilbao. Es más, el diseño del segundo ensanche de la ciudad, proyectado por el citado arquitecto Federico Ugalde, hubo de adaptarse al trazado que ya se había establecido tiempo atrás, poblado de preciosos palacetes, en su mayoría ajardinados, además de otro tipo de construcciones que daban vida a la zona (Chacolís, tabernas, escuelas, etc.). Cabe destacar, en este sentido, la proyección del imponente complejo escolar de las Escuelas de Indautxu, a la postre Colegio Félix Serrano, para cuya construcción fue necesario la adquisición por parte del ayuntamiento de los terrenos en los barrios de Zugastinovia, Autonomía, Indautxu y San Mamés. La propuesta fue presentada por Emilia Arana y Emilia Martínez de Areilza por importe de ciento setenta y cuatro mil trescientas cincuenta y ocho pesetas, siendo el proyecto realizado por el ilustre arquitecto bilbaíno Ricardo Bastida. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, BILBAO SEXTA 0022/003, 1914-1918)

Escuelas de Indautxu. Ricardo Bastida. 1914

Se trataba, sin duda, de una urbanización de calidad, que continuaba la tradición de la del Campo Volantín, en el propio Bilbao, o la de otras zonas residenciales como Neguri o Las Arenas. Así podemos contemplar en la siguiente lámina un plano del propio barrio de Indautxu donde se señalan y numeran algunas de las principales residencias ajardinadas que por entonces convivieron, identificando la número 10 como la casona que albergará años más tarde nuestro centro de estudios de San Luis.



Plano del Barrio de Indautxu obtenido de la obra de Modesto Martín Mateos Las antiguas mansiones del Ensanche de Bilbao.

Un barrio que, en cualquier caso, durante el desarrollo del primer y segundo ensanche de la villa, se caracterizó por ser una zona residencial periférica de la alta burguesía, poblado de villas que, como ya hemos comentado, fueron edificadas por iniciativa privada.

Panorámica de la calle Gordoniz. Barrio de Indautxu.

Y será justo en este contexto en el que aparecen en escena nuestros primeros protagonistas, la Familia Allende. Un clan familiar, de origen leonés, que desde finales del siglo XIX cobrará un importante protagonismo en el desarrollo urbanístico de Bilbao, y concretamente del barrio de Indautxu, y por lo tanto de nuestro trabajo. Y es que desde 1900 van a emprender la promoción y construcción de un plan urbanizador de residencias ajardinadas de calidad.

Inicialmente, el primer impulso constructor en ésta zona corrió a cargo de **Manuel Allende Villares**, quien tras adquirir la finca llamada "La Alberca Mayor", emprendió un sinfín de inversiones urbanísticas en la zona. Natural de Burón (León), Manuel llegó a Bizkaia con el objetivo de emprender una exitosa carrera en la industria de la minería. Empresario e inventor, pronto se dio a conocer en este mundo, con la adquisición y explotación de nuestras minas así como con la creación de toda una serie de mecanismos para su buen desarrollo.

Este éxito en el sector le llevará, posteriormente, a reinvertir sus ganancias en la adquisición de solares en el futuro Ensanche de Bilbao donde construirá su vivienda y la de sus hijos.

Sabemos de él en 1898 cuando solicita al ayuntamiento de la villa autorización para cerrar un terreno de su propiedad en el mismo barrio de Indautxu. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, BILBAO CUARTA 0197/023, 1898).

Tras su fallecimiento en 1900, y como se desprende de su testamento (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO QUINTA 0239/008, 1914-1917), en el que, ante el notario Ildefonso de Urizar, declara como únicos herederos de sus propiedades a sus hijos María, Carmen, Plácido y José Allende Plágaro.

A partir de entonces los cuatro hijos que tuvo de su matrimonio con Juana Plágaro Ochoa promovieron un buen número de chalés, en su mayoría diseñados por el arquitecto Leonardo Rucabado de quien hablaremos posteriormente. Precisamente las primeras construcciones de importancia levantadas en Indauchu correspondieron a cuatro viviendas pertenecientes a esta familia, proyectados entre 1898 y 1899. Pertenecieron a Plácido Allende –casado con María Amparo Amann-, Pedro Govillar –casado con María del Carmen Allende-, Tomás Allende –casado con María Allende- y José Andrés Allende – casado con María de los Ángeles Pérez- y fueron erigidos en un terreno compartimentado al efecto en cuatro parcelas. Una finca, sin duda, de enormes dimensiones que los Allende no dudaron en acondicionar con jardines o paseos, como se desprende de la instancia presentada por el contratista de obras Donato Palacio Umaran, en representación de Plácido Allende, solicitando autorización para abrir un paseo y cerrarlo con muro en el interior de su propia finca. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO FOMENTO 0164/998, 1909-1925)

Llama igualmente la atención la seguridad que quieren preservar en éstas sus fincas, como se desprende de de la *instancia presentada por Plácido Allende Plágaro, en representación de sus hermanos José, María y Carmen, proponiendo el nombramiento de Laureano Basaldua Unanue como guarda particular jurado para la vigilancia y servicio de cuatro fincas propiedad de los solicitantes sitas en el barrio de Indauchu.* (ARCHIIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO CUARTA 0505/034. 1900).

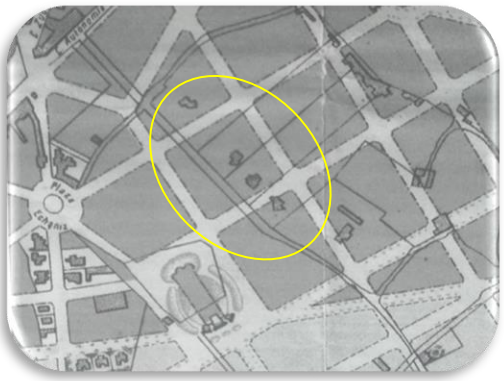


Imagen y plano de los terrenos con los chalets de los hijos de Manuel Allende. Vista

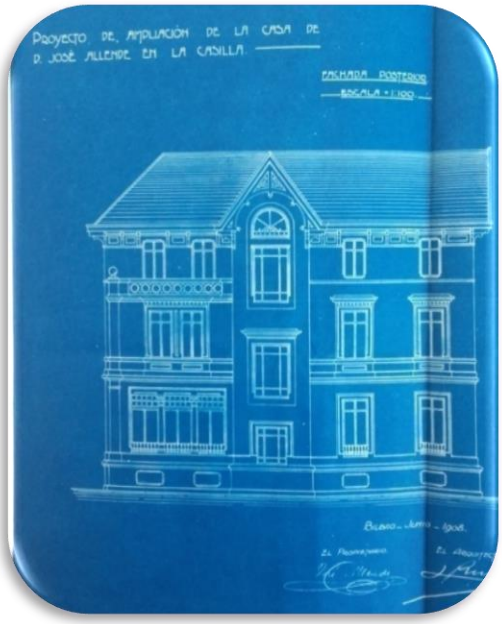


Imagen de la Casa de José Allende Plágaro. Plano del alzado de la vivienda de José Allende. (Archivo Municipal de Bilbao: BILBAO PRIMERA 0298/011)

¿Pero, quiénes eran los Allende?

Sin duda, una de las ilustres familias de aquel Bilbao del Ensanche, con D. Manuel Allende a la cabeza. Aunque en mi caso voy a detenerme en la figura de D. Tomás Allende Alonso (1848-1935), su yerno, considerado como el primer "colonizador" del hoy barrio de Indautxu, tanto con la construcción de su casa, como con la de otras viviendas, en este caso para sus hijos, y edificios de carácter público.

D. Tomas Allende fue uno de los empresarios más influyentes del periodo de la industrialización en el País Vasco, y concretamente en Bizkaia. Desarrolló esa fuerte influencia durante los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del XX, haciendo de la familia Allende una de las más ricas de España.

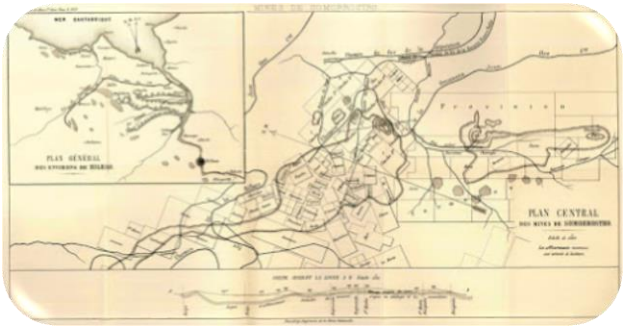
Natural de Burón, una pequeña localidad de la provincia de León, desde muy joven estuvo muy vinculado al mundo empresarial, dado que tras una inicial etapa de formación se puso a trabajar al

servicio de su suegro Manuel Allende Villares, quien tiempo atrás se había establecido en Bilbao consumándose como un destacado hombre de negocios en el sector de la minería del hierro y el carbón. Es por ello que, desde entonces, nuestro joven Tomás se vinculará al sector de la minería, encontrando en Bilbao el lugar donde cultivar sus raíces y su futuro. Será en nuestra villa donde contraerá matrimonio con María Allende Plagaro, hija D. Manuel.

A partir de ese momento los Allende fueron ampliando su participación en el sector minero y con ello agrandando su riqueza y patrimonio. A ellos se les atribuye la creación y difusión de los llamados "tranvías aéreos" que facilitaban el transporte del mineral de hierro desde la boca de la mina hasta los lugares, junto a la ría, donde se llevaba a cabo su embarque. No olvidemos que la proximidad de las minas vizcaínas a la ría del Nervión facilitó y abarató el coste de la extracción y transporte de nuestro mineral a su destino, Gran Bretaña.

El éxito en los negocios y, por lo tanto, los importantes beneficios obtenidos hicieron que el joven Tomás se lanzara a la aventura de adquirir por cuenta propia diferentes empresas y minas, tanto en Bizkaia (Abanto-Ciérvana, Baracaldo, Sopuerta, Galdames, Muskiz, Bilbao, etc.) como en su León natal.

Algunos ejemplos de su actividad en el campo de la minería aparecen registrados en el Archivo Municipal de Bilbao, como en el caso de la documentación que acreditaba al propio Tomás Allende como propietario de la mina "Carolina" (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. ABANTO Y CIERVANA 0585/007, 1899 / 1908)



Mapa de las minas de Somorrostro

Todo ello le llevó a convertirse en uno de los propietarios de minas más poderosos del país, lo que propició su interés por invertir ahora en otros sectores que de igual manera le reportarían notables ganancias. De esta forma, podríamos destacar su participación en la Sociedad del Ferrocarril de la Robla, el Hospital Minero de Triano, el Tranvía de Bilbao a Santurce (junto con el

empresario Víctor Chávarri) o en la fundación del Crédito de la Unión Minera de Bilbao, entre otros muchos proyectos.

Proyectos, todos ellos, que acabarían por encumbrar a nuestro personaje dentro de la élite social vizcaína, generando un inmenso patrimonio que, sin duda, supieron disfrutar los herederos tanto de Manuel, su tío, como de Tomás, surgiendo así una copiosa familia de propietarios e ilustres de Bilbao.

Familia Allende

De la misma manera, y como era de esperar, una persona tan acaudalada e influyente tenía siempre las puertas abiertas a la vida política y el caso de Tomás no fue una excepción. En primer lugar formó parte de la Liga Nacional de Productores (1896-1898), llegando posteriormente a convertirse en diputado en el Congreso, representando a la localidad leonesa de Riaño, y entre 1899 y 1923 fue elegido Senador por las provincias de León y Soria, desarrollando una importante labor en cuando al desarrollo de infraestructuras viarias.

Otro de los sectores económicos en los que nuestro personaje decidió, afortunadamente, reinvertir su fortuna fue en la adquisición de solares para la construcción y especulación inmobiliaria de viviendas de lujo que luego, en la mayor parte de los casos, arrendaría. Un negocio que desarrolló por su cuenta, en unos casos, o asociado a su suegro, en otros. Adquirían los solares donde luego construían las viviendas que en unos casos habitaban y en otros arrendaban. A tal efecto, en 1912 Leonardo Rucabado, arquitecto e ingeniero que trabajó muchos años al servicio de D. Tomás Allende, solicitó, en nombre de éste, la adjudicación de una parcela en la estrada de Lastasaco, en pleno Ensanche de Bilbao, donde previsiblemente se construiría una nueva vivienda (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO SEGUNDA 0032/004, AÑOS 1912 / 1914)

Será aquí, en Bilbao, donde Tomás de Allende llegará a convertirse en uno de los principales agentes inmobiliarios de la villa, haciendo resurgir áreas residenciales como la del Campo Volantín o Indautxu. En este último enclave, que es objeto de nuestro interés y análisis, comenzó D. Tomás Allende construyendo toda una serie de residencias de entre las que debemos destacar, porque hoy en día perdura, una casa-palacio a la que él mismo se refería como "Casa de Campo", dado que por aquel entonces, como ya he comentado anteriormente, las villas de la zona residencial de Indautxu se encontraban en la periferia de aquel Bilbao de finales de siglo XIX. Esta joya de la arquitectura fue encargada al arquitecto Severino de Achúcarro y fue decorada en su interior por el prestigioso ceramista Daniel Zuloaga. En su exterior debió contar con la presencia de un bello jardín, así como con un frontón.

Hoy en día se ha convertido en uno de los escasos ejemplos que quedan "vivos" de aquellos maravillosos años, a pesar de haber quedado engullido por los edificios que se levantaron a su alrededor desde la década de los años setenta.

El palacio Allende, como así se conoce, ha contado con diferentes propietarios a lo largo de su historia, como el doctor Arróspide (recibiendo el sobrenombre de Palacio Arróspide) o el Rectorado de la Universidad del País Vasco. Posteriormente, el edificio fue compartimentado entre viviendas y oficinas.

Será el propio Tomás quien en torno a 1910 mande construir varios palacetes en el mismo barrio de Indautxu como residencia de sus hijos, al igual que en su momento llevara a cabo su suegro Manuel Allende Villares para sus respectivos y afortunados descendientes (María, casada con Tomás en 1873, Carmen, Plácido y José). Cabe señalar al respecto, la autorización que Plácido Allende, en nombre de los herederos de su padre, hizo al ayuntamiento de Bilbao en 1907 para construir un chalet en las inmediaciones de Indautxu, siguiendo los planos

del arquitecto de la familia, Leonardo Rucabado. Posteriormente el solicitante demandó que la licencia fuera concedida en favor de Tomás Allende y sobre un nuevo proyecto redactado también por Leonardo Rucabado. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG BILBAO PRIMERA 0391/002, AÑOS 1907/1910)

A continuación mostramos el emplazamiento, sobre un plano de época, del lugar donde iba a construirse dicho edificio (en la confluencia de las actuales calles de Simón Bolivar y Aureliano Valle. En rojo) así como los maravillosos planos del alzado tanto del primer edificio que se iba a construir, de Plácido Allende, como el que finalmente parece se edificó, ahora con licencia a nombre de Tomás Allende.

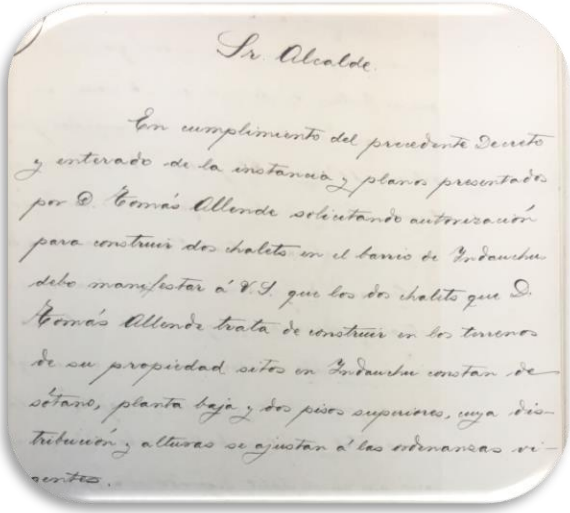
Pero no solamente construyeron sus propias viviendas sino que, como ya he comentado anteriormente, llevaron a cabo una importante labor de urbanización y construcción de edificios que luego arrendaban a nuevos inquilinos, obteniendo de esta forma importantes beneficios económicos. Así se desprende, por ejemplo, del *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Ricardo de Arana, en calidad de representante de Tomás de Allende, solicitando un certificado acreditativo de las rentas anuales que producen sus propiedades urbanas sitas en las calles Gran Vía número cuarenta y dos, Hernani número uno, Particular de Solaegui*

letras TA y Colón de Larreátegui números catorce y dieciséis.(ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. SIG: BILBAO CUARTA 0456/016. AÑO 1899)

Respecto a esta fiebre constructora de nuestro Tomás de Allende, a lo largo y ancho de la villa de Bilbao, podemos dar testimonio a partir de los innumerables documentos que al respecto se custodian en el Archivo Municipal de Bilbao y de los que podemos destacar:

- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada Tomás y Manuel Allende, solicitando autorización para edificar cuatro casas dobles de nueva planta en el solar de su propiedad entre las calles Gran Vía y Marqués del Puerto.*
  Instancia presentada por Tomás Allende, adjuntando el plano de la casa de nueva planta que está construyendo en la calle particular propiedad del señor Solaegui. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO CUARTA 0041/021, AÑOS 1885/1891)
- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancias presentadas por el arquitecto Federico Ugalde, en representación de Tomás Allende, solicitando autorización para edificar de nueva planta un chalet en un solar de su propiedad en el barrio de la Casilla orientado a la plaza de Echaniz.*(ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG: BILBAO QUINTA 0568/013, AÑOS1905 / 1907).
- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Federico de Ugalde, arquitecto, solicitando permiso para ampliar el chalet propiedad de Tomás de Allende, sito en la calle Particular de Allende de esta localidad.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG: BILBAO PRIMERA 0298/007, AÑOS 1905 / 1909)
- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por el arquitecto Federico de Ugalde, en representación de Tomás Allende, solicitando autorización para edificar un chalet doble en el barrio de La Casilla.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG: BILBAO CUARTA 0651/004, AÑOS 1906 / 1908)
- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Tomás de Allende y Alonso, vecino de la villa, solicitando permiso para construir una casa entre la Plaza de Don Diego López de Haro y la calle Elcano.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG: BILBAO PRIMERA 0475/011, AÑOS 1909 / 1912)
- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Tomás Allende Alonso, solicitando autorización para edificar de nueva planta una casa de vecindad en su solar situado en el ángulo de la calle Elcano con la plaza Elíptica, que constará de sótano, planta baja y seis pisos superiores.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG BILBAO FOMENTO 0103/374, AÑOS 1912 / 1931)

- *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Tomás Allende, solicitando permiso para la ejecución de obras de construcción de una casa doble de vecindad en terrenos de su propiedad sitos en la calle Iparraguirre, manzana número cuarenta y uno del Ensanche. Incluye tramitación del permiso de habitabilidad a la conclusión de la obra. Se le asigna el número veinte de dicha calle.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO ENSANCHE 0080/053, AÑOS 1931 / 1932)

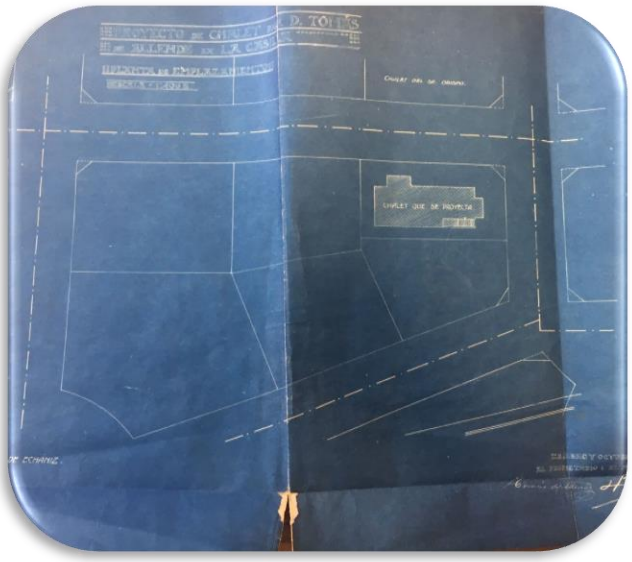

Sr. Alcalde

En cumplimiento del precedente Decreto y enterado de la instancia y planos presentados por D. Tomás Allende solicitando autorización para construir dos chalets en el barrio de Indauchu debo manifestar á V.S. que los dos chalets que D. Tomás Allende trata de construir en los terrenos de su propiedad sitos en Indauchu constan de sótano, planta baja y dos pisos superiores, cuya distribución y alturas se ajustan á las ordenanzas vi-
gentes.

A continuación vamos a ofrecer los planos de la ubicación, planta y alzado de algunas de esas maravillosas villas financiadas por nuestro Tomás Allende, a partir de los mismos fondos del Archivo Municipal de Bilbao que ejemplifican ese deseo de construir diferentes palacetes para el barrio de Indautxu. Y para ello, comenzaremos mostrando un expediente presentado por el citado D. Tomás al Ayuntamiento de Bilbao con la intención de solicitar permiso para construir dos chalets en el barrio de Indautxu. Permiso que se le concede en 1910, y un año más tarde se le otorga el beneplácito de habitabilidad. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG: BILBAO PRIMERA 0474/011, AÑOS: 1908-1911):

En el mismo documento se van especificando igualmente las características físicas de ambos edificios, así como la superficie que van a ocupar, el presupuesto o el acondicionamiento de las calles anexas a los mismos, que en este caso corría a cargo de D. Plácido Allende (cuñado de Tomás). De igual manera, el presente expediente viene complementado con preciosos planos del emplazamiento en el que van a ir ubicados los edificios, así como las plantas, cubiertas y fachadas de los mismos. Todo ello realizado por el arquitecto cántabro Leonardo Rucabado en 1908.

Vamos a mostrar ahora, con planos y fotorgrafías, el desarrollo del proyecto en ambos casos, quedando muy claro el proceso en el primer ejemplo que proponemos, es decir, en el caso del palacete construido por Tomás Allende para su cuñado José, donde podemos contemplar su ubicación en el trazado de calles, el diseño del alzado del edificio, y su resultado final en una fotografía de época:

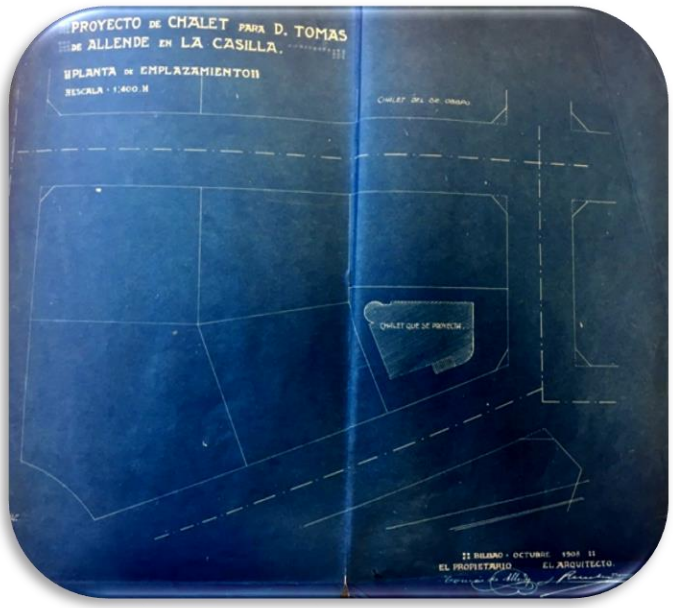


Plano del emplazamiento del primer chalet. Fondo: ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, Signatura: BILBAO PRIMERA 0474/011, Fechas: 1908-1911

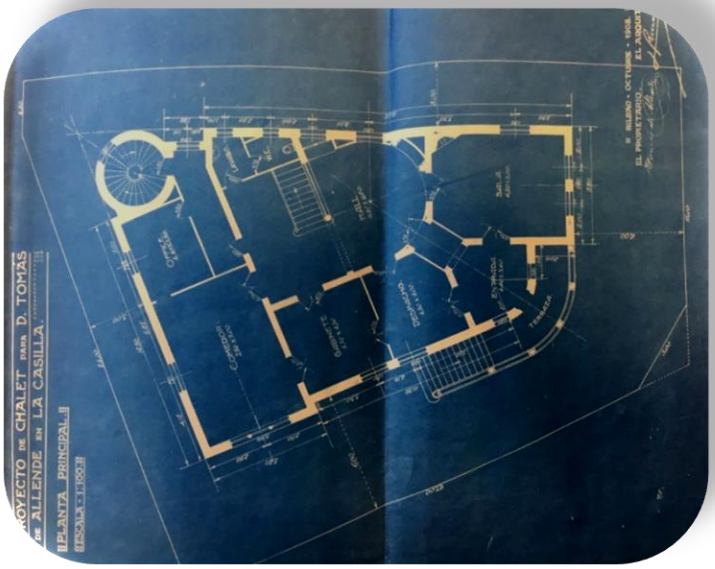
Alzado del Edificio. Fondo: ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, Signatura: BILBAO PRIMERA 0474/011, Fechas: 1908-1911

Casa de José Allende (Cuñado de Tomás). Indautxu. Arquitecto: Leonardo Rucabado. 1915

Del segundo edificio recogido en este expediente destacamos, además de lo referido para el anterior caso, las dimensiones del mismo así como la impresionante belleza de su exterior.



Plano del emplazamiento del edificio. Fondo: ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, Signatura: BILBAO PRIMERA 0474/011, Fechas: 1908-1911

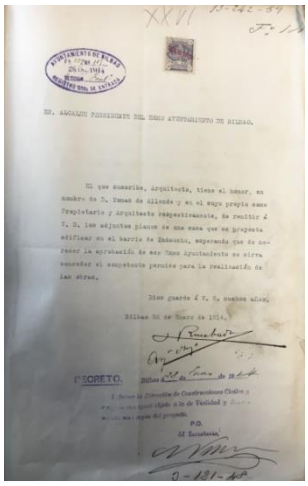


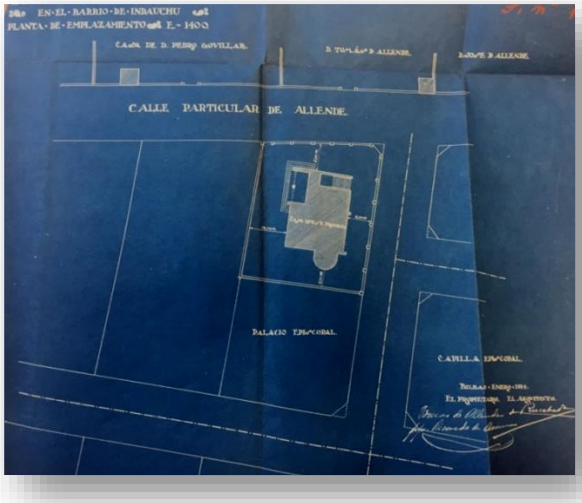
Planta del Edificio. Fondo: ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, Signatura: BILBAO PRIMERA 0474/011, Fechas: 1908-1911

Alzado del edificio. Fondo: ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, Signatura: BILBAO PRIMERA 0474/011, Fechas: 1908-1911

De la misma manera, en 1914, Leonardo Rucabado, en nombre de su protector, Tomás Allende, se dirige al Ayuntamiento de Bilbao con el objetivo de remitirle los planos de una nueva vivienda que estaban proyectando edificar también en el barrio de Indautxu.

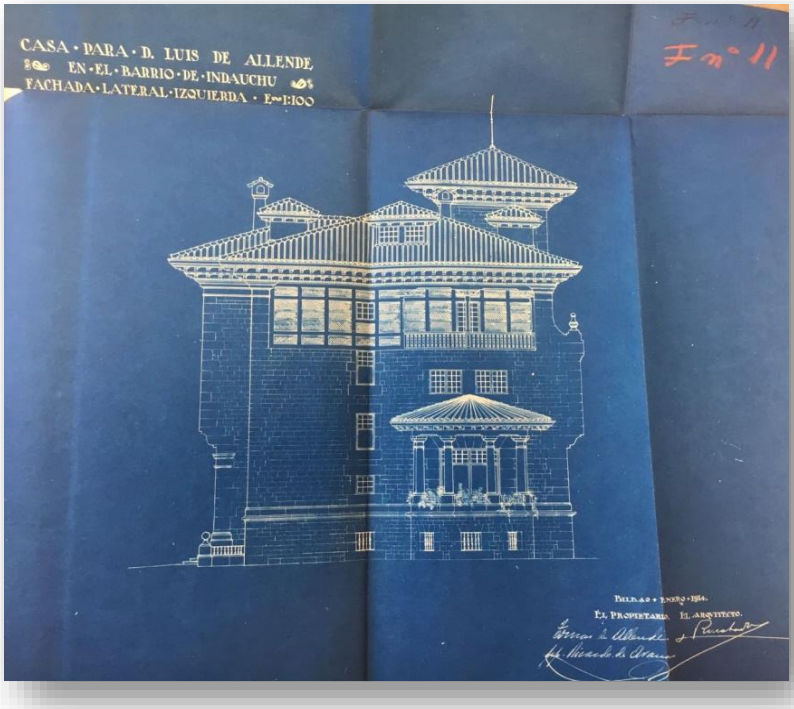
Mostramos, a continuación la carta de remisión, el plano del emplazamiento en el entramado urbano, la planta del edificio así como el alzado del mismo:



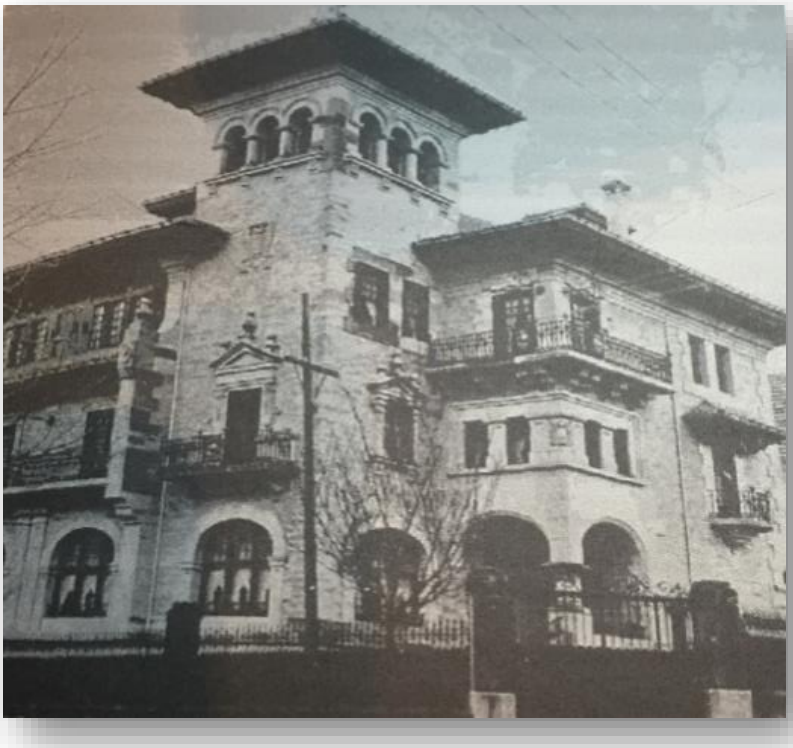


Se trata, como ya hemos comentado, de un precioso edificio que fue construido en 1914 con un claro estilo propio de la arquitectura regionalista montañesa, muy característico en la producción de Leonardo Rucabado. Una vivienda que, tras ser heredada por el hijo de Tomás Allende, Luis, fue adquirida por la familia Olaso, hasta que desgraciadamente fue derribada en la década de los años setenta. De él podíamos destacar su robusta torre, el motivo heráldico que nos transporta a los palacios barrocos, así como la nobleza y grandiosidad del mismo. Sustentado por unos potentes muros de sillería bien labrada, el edificio se abría al exterior a partir de un elegante juego de balconadas, galerías y ventanas, así como la característica solana de este tipo de edificios. Todo ello aderezado con una sutil ornamentación exterior que hacen del edificio uno de los más bellos ejemplos de la arquitectura montañesa, al tiempo que, como ya hemos citado, cumplía los deseos de dignidad de esa nueva aristocracia ligada a la industria. Y si el exterior deslumbraba, la decoración interior no desmerecía en absoluto, adecuando nuestro arquitecto el mobiliario al estilo de carácter nacional, acorde con todo el conjunto arquitectónico. Un sinfín de elementos tradicionales poblaban las estancias de la residencia de Luis Allende, destacando las mesas de notal talladas, sillas y sillones fraileros, armario ricamente trabajados o bellas alfombras, etc.

Hoy en día debemos conformarnos con ver los planos que hemos consultado en el Archivo Municipal de Bilbao y algunas fotografías, tanto del exterior como de sus estancias interiores, que han sido publicadas en alguno de los libros y revistas especializadas que igualmente hemos examinado y que recogemos en la bibliografía final.



CASA · PARA · D. LUIS DE ALLENDE,
EN · EL · BARRIO · DE · INDAUCHU
FACHADA · LATERAL · DERECHA · E · 1:100.
Fn: 9
BILBAO · ENERO · 1914.
EL PROPIETARIO. EL ARQUITECTO.



Con la participación, o no, de D. Tomás Allende, lo cierto es que estos y otros ejemplos de preciosas residencias formaban parte de ese entramado de parcelaciones particulares en que quedó constituido nuestro barrio, delimitado en los siguientes términos, según la opinión de historiadores como José María Beascoechea Gangoiti, a quien seguimos en este trabajo:

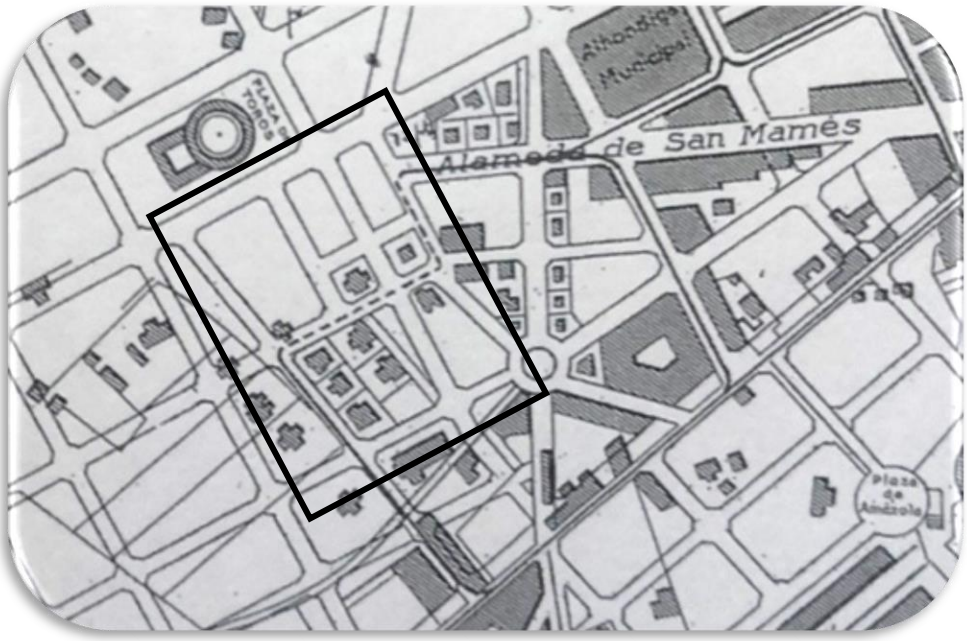
"*...partía de una calle preexistente: la de Gordoniz.. Esta partía del primer ensanche, cortando incluso la alameda San Mamés, y se prolongaba más allá de la carretera (calle Autonomía)...En el centro de Gordoniz se abría una pequeña plaza circular, la de Bombero Echaniz, y entre calle y plaza organizan todo el trazado del callejero circundante"*

Calle Gordoniz y plaza Bombero Echániz.

"el grupo tenía su propia lógica interna, y enlazaba con evidentes dificultades con las principales calles adyacentes, sobre todo la Alameda San Mamés, Autonomía, Gregorio de la Revilla y el arranque de la plaza Indautxu. Además se abre alguna calle extra para dar salida fácil a los solares (Alcalde Uhagón) y otra en dirección casi norte-sur ligeramente separada de las anteriores: Particular de Allende, hoy Manuel Allende."

Así, durante el transcurso de las dos décadas que vieron transitar el cambio de siglo, se llegaron a levantar más de una veintena de villas entre las calles de Manuel Allende, Gordoniz y Alameda San Mamés. Un proceso cuyo resultado podemos volver a contemplar en este plano de Bilbao, que mostramos a continuación, fechado en 1923. En él podemos apreciar la relación de pequeñas residencias que se extienden a lo largo de las calles antes citadas y sus aledaños, producto de la actividad promotora de nuestros protagonistas, los

Allende, y otros destacados miembros de la burguesía bilbaína, dando lugar a una explosión urbanística que sembró todo el área de magníficos edificios.



Panorámica de la plaza Bombero Echániz, donde vemos algunos de los chalets.

Leonardo Rucabado, *el arquitecto de los Allende*.

Otro de los protagonistas de nuestra historia fue el arquitecto santanderino Leonardo Rucabado, quien por su vinculación con la familia Allende tuvo una participación muy activa en el diseño de alguno de los más bellos ejemplos arquitectónicos del área que analizamos, convirtiéndose, sin duda, en uno de los arquitectos que más contribuyó a la creación y desarrollo del proyecto urbanístico de Indautxu.

Leonardo Rucabado nació en Castro Urdiales, Cantabria, el 25 de febrero de 1875. Tras cursar sus estudios de primaria en su provincia natal, tomó contacto por primera vez con la villa de Bilbao en 1891 cuando realiza Bachillerato en el Instituto de Bilbao. Posteriormente, y como era costumbre entre los amantes de la arquitectura, marchó a Barcelona para aprender el oficio. Obtiene el título de arquitecto y ya en 1899 encontramos a Rucabado como maestro de obras en la construcción de alguna casa de vivienda en Castro Urdiales, como la que diseñó para Doña Isidra de Cerro.

Pero será a partir de 1900 cuando comience la verdadera actividad constructiva de nuestro artista, coincidiendo con el auge urbanístico de la villa. Será en ese año cuando Rucabado se instale en Bilbao, poniéndose bajo la tutela del arquitecto municipal Severino Achúcarro, quien precisamente le pone en contacto, por primera vez, con la familia Allende.

Se instaló en la calle Marqués del Puerto, nº3, y pronto emprendió su labor docente, compaginándola con los primeros encargos para la construcción de residencias ajardinadas. Los primeros pasos de Rucabado en Bilbao se van a plasmar en el ya mencionado barrio de Indauchu, hoy uno de los más céntricos y transitados de la ciudad. Será él quien le infundirá su carácter de barrio residencial, apartado y semiprivado, tan frecuente por otro lado en todas las ciudades industriales europeas del siglo XIX. En ella Rucabado desarrollará una libertad de expresión desprejuiciada, derivada del convencimiento de que está construyendo en un coto absolutamente privado. Decimos esto porque los

terrenos en los que se va a construir las obras de nuestro arquitecto fueron adquiridos enteramente por la familia Allende.

Como podemos ver, Leonardo Rucabado estuvo muy ligado, desde el principio, a este ilustre clan familiar a la hora de convertirse en su arquitecto predilecto en cuanto se disponían a construir una nueva villa residencial. Así vemos cómo en algunas ocasiones, trabajó en la construcción de nueva planta de algunos edificios emblemáticos, para lo cual firmó proyectos como el solicitado en 1907 para que Plácido Allende construyera una casa-chalet en la zona de la Casilla, Indautxu. (ARCHIVO MUNICPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO PRIMERA 0386/003, AÑOS 1907 / 1909).

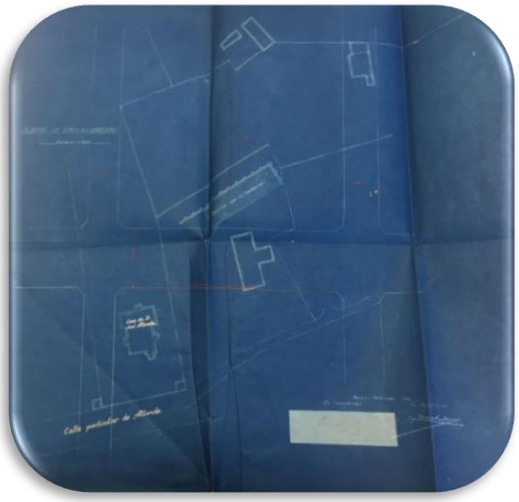
En otras ocasiones, el arquitecto era requerido para modificar o ampliar viviendas que previamente había construido, como se desprende del *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por el arquitecto Leonardo Rucabado, en nombre de Tomás de Allende, propietario de un chalet sito en La Casilla, solicitando que se le conceda autorización para realizar obras de ampliación, según plano que se adjunta.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO PRIMERA 0297/045, AÑOS 1908/1909). De igual manera, en ese mismo año vuelve a solicitar permiso al ayuntamiento de la villa para ejecutar nuevamente obras de ampliación, en este caso en la casa que era propiedad de Plácido Allende en la zona de la Casilla. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO CUARTA 0786/002, AÑOS 1907 / 1908).

En estos y otros ejemplos Leonardo Rucabado proyectó edificios siguiendo el estilo arquitectónico que le catapultó a la fama en Bilbao. Hablamos del estilo regionalista neomontañés, con el que diseñó, entre otros, las casas de Tomás Allende (1910, entre las calles Simón Bolivar y Aureliano Valle) y la levantada para Luis Allende en 1914 y que se ubicaba entre las calles de Simón Bolivar con Manuel Allende. Este último edificio, presente en la imagen, fue posteriormente adquirido

por la familia Olaso y derribado, desgraciadamente, en la década de los años setenta por nuevas necesidades inmobiliarias.

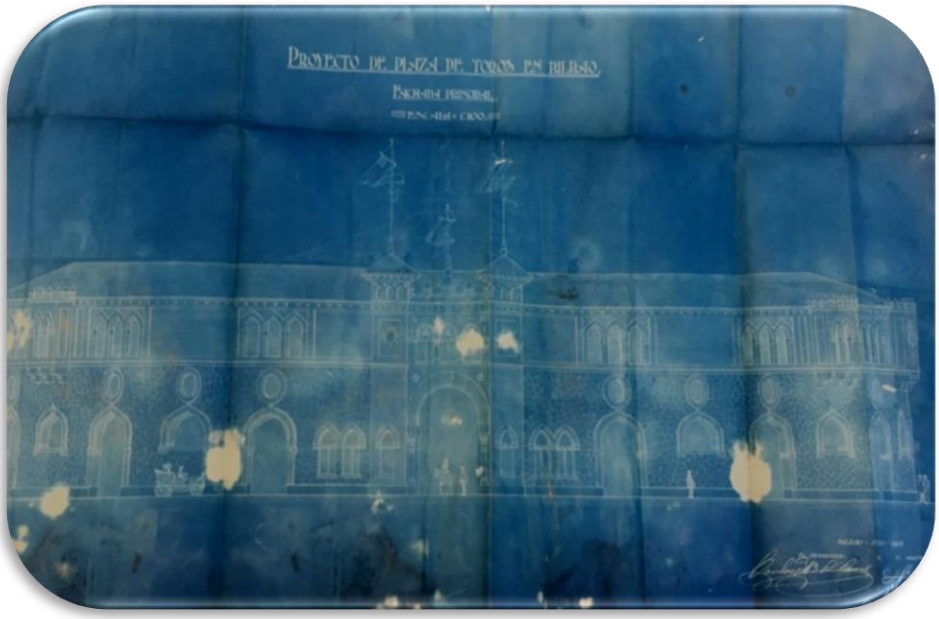
Rucabado fue, sin duda, uno de los arquitectos que más defendió la búsqueda o inspiración en la arquitectura española tradicional, siguiendo la referencia de los grandes palacios montañeses (Cantabria) de los siglos XVII y XVIII. A él se le considera el creador de este nuevo estilo y a partir de sus teorías y ejemplos éste tuvo una importante difusión. Y es que este lenguaje arquitectónico, en palabras de Nieves Basurto y María Jesús Pacho, se adecuaba perfectamente, por su grandilocuencia, a los intereses de ostentación que tenían las familias que residían en ellas, como era el caso de los Allende.

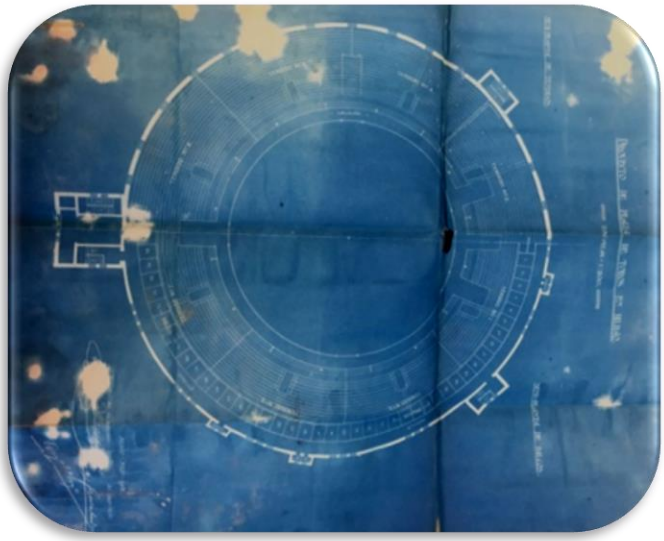
Para éstos, no solo trabajó Rucabado en la edificación de palacetes unifamiliares, sino que también proyectó ***áreas recreativas*** en la zona de Indautxu, a los que la familia era tan aficionada. De esta forma, en 1908 encontramos al arquitecto firmando la solicitud de proyecto de un frontón en los terrenos propiedad de José Allende (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO PRIMERA 0283/004, AÑOS 1908/1909).



De igual modo, volvió a entrar al servicio de éstos, ahora solicitado por Tomás Allende para el diseño y la edificación de un ***Garaje-almacén*** en el ángulo de las calles Alameda de Recalde y Rodríguez Arias. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO PLANOS Y BANDOS 0511. 1912)

E incluso le vemos participando en el proyecto para la construcción de una ***plaza de toros*** en el propio barrio, a instancia en esta ocasión de D. Carlos María de Orúe. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO PRIMERA 0545/016, AÑOS 1909/1913). Una plaza de toros que finalmente cobró vida en la confluencia de las calles de Alameda de Urquijo y la trazada de Alameda San Mamés. Para este caso contamos con los planos del alzado y la planta del edificio, que sin duda nos dejan entrever el precioso edificio, al margen de su funcionalidad:

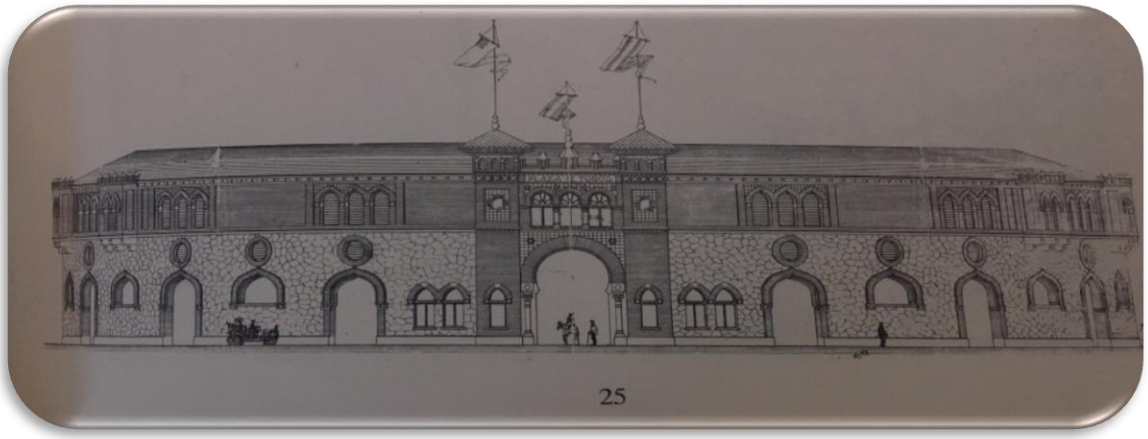


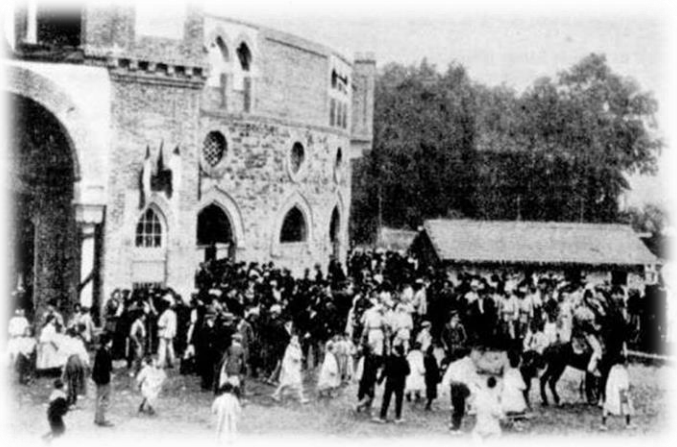


Alzado y planta de la Plaza de Toros de Indautxu. Leonardo Rucabado. 1908 (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO PRIMERA 0545/016, AÑOS 1909/1913)

Se construyó, al parecer, con piedras de las canteras de Iturrigorri, ladrillos y vistosos azulejos, utilizando nuestro arquitecto el bello estilo neomudéjar para su constitución. Tenía una capacidad para 8000 espectadores. La construcción de la plaza tuvo como mecenas a don José de Echevarría y Bengoa, marqués de Villagodio, muy popular y estimadísimo, tanto en Bilbao como en todo el ambiente taurino español.

Esta plaza fue inaugurada en agosto del año 1909 y a pesar de su éxito, dada la afición en la villa a estos menesteres, tuvo una vida relativamente efímera. El simple hecho de haber sido construida en terrenos del ensanche, fue motivo de orden de derribo, acción que se llevó a cabo en 1929.





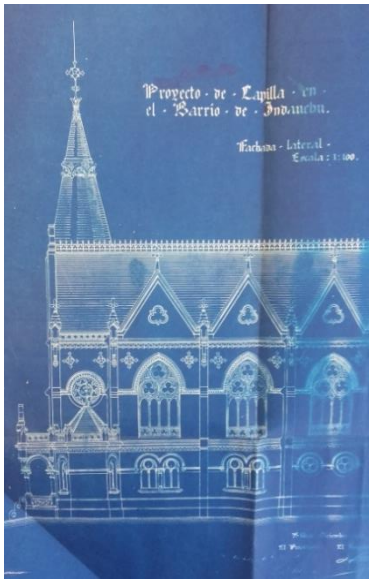
Inauguración de la plaza de toros de Indautxu. 1909

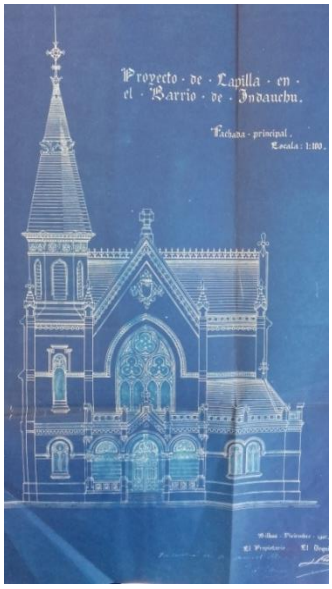
Otros edificios públicos destacados en los que intervino Rucabado fueron ***la Iglesia del Carmen*** (1907-1908) de estilo neo-gótico, que se construyó para dar satisfacción a la demanda de la ciudad jardín de Indautxu, , o los ***Campos de Sport de Indautxu*** (1908-1909) que acogieron frontón, campos de tenis y polo, pista de patinaje y sala de fiestas.

Iglesia del Carmen. Leonardo Rucabado

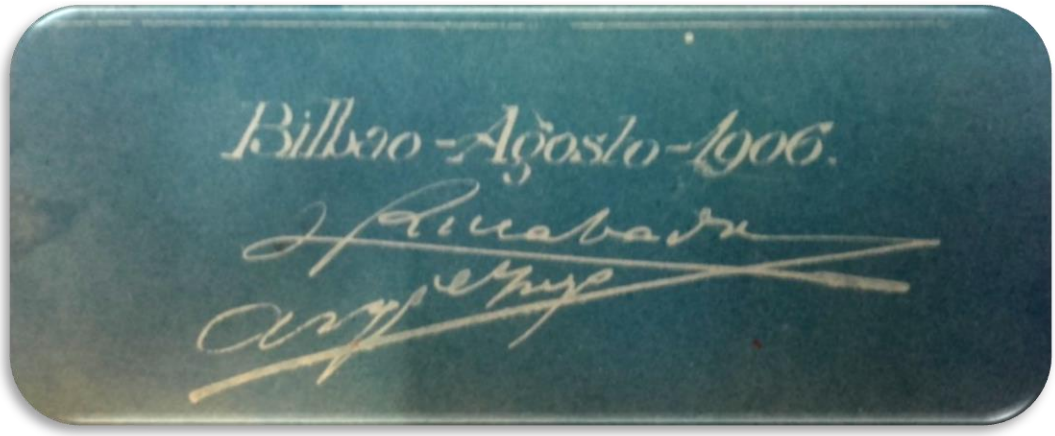
El 12 de diciembre D. José Allende, en nonbrre de los herederos de D. Manuel Allende, solicita permiso al consistorio de la villa para construir dicha capilla, acompañando a la misma los planos que a continuación mostramos. Decir al respecto, que el 23 de dicho mes, el alcalde aprueba el proyecto, con una serie de condiciones, y comienzan las obras para su construcción. Veámos a continuación los maravillosos trabajas en plano de este edificio que se situaba

enfrente del edificio que fue sede del Obispo. (ARCIHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO PRIMERA 0426/008. 1907)





Nuestro arquitecto firmaba sus obras como reconocimiento de su trabajo. Así lo vemos en el *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por el arquitecto Leonardo Rucabado solicitando permiso para grabar en la fachada de la casa de Tomás Allende, en la Plaza Elíptica, un rótulo con su firma.* (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO SEGUNDA 0355/072, 1915).



Rúbrica del Leonardo Rucabado en los documentos.

Destacamos, igualmente, otros edificios que a título privado fueron diseñados por nuestro arquitecto, siendo en su mayoría patrocinados por la familia Allende, aunque no en todos los casos, como vamos a comprobar a continuación.

De esta manera, podemos contemplar así otro de las viviendas proyectadas por Leonardo Rucabado en el barrrio de Indautxu. Concretamente aquella que se encontraba en la calle Particular de Allende 21 y que fue financiada por el ingeniero José María Solaun Mugaburu.

Palacio de Solaun. 1915 Leonardo Rucabado

Asimismo, otro de los edificios en los que trabajó Rucabado, es el ya citado de Plácido Allende, finalizado en 1909 y habitado por Mª Carmen Allende Allende, hija de Tomás y viuda de Pedro Laiseca Arana. Como bien apunta Modesto Martín Mateos, a quien también seguimos para la elaboración de esta investigación (*Las antiguas mansiones del Ensanche de Bilbao*), este edificio fue reutilizado en la década de los años cincuenta como Jefatura Superior de Policía y posteriormente abandonado hasta su derribo en 1968.

El planteamiento es el de un edificio solitario con cierta pretensión de monumento rodeado de un pequeño jardín. Cabe destacar, al respecto, que Rucabado abordaba sus obras sin tener en cuenta el planteamiento conjunto de toda la zona, limitándose a ir realizando sus proyectos conforme van surgiendo los encargos.

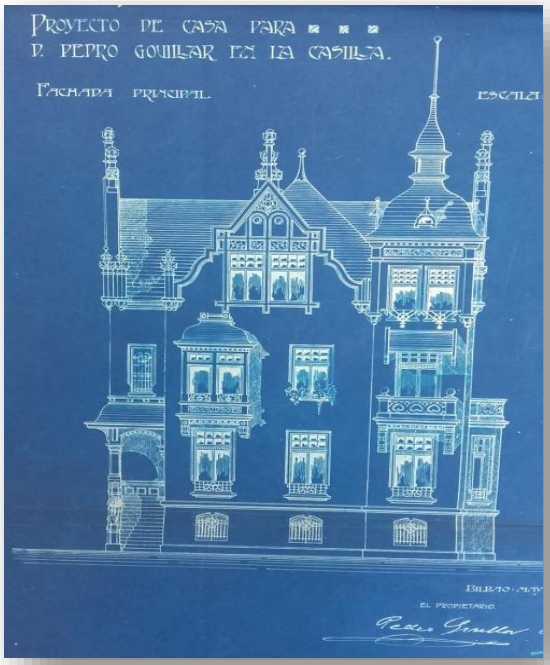
Palacio de Laiseca. 1915. Leonardo Rucabado

En 1908 Leonardo Rucabado también diseña y posteriormente construye otro chalet, ahora para José Allende. Al parecer estaba ubicado en el número 3 de la calle Simón Bolivar haciendo esquina con Gregorio de la Revilla. En palabras de Modesto Martín, el edificio fue habitado por la familia Martínez Taubmann, descendientes del industrial alemán Antonio Taubmann. Posteriormente, desde 1933 y durante la década de los 40, fue sede del Colegio Francés y otros inquilinos hasta que en la década de los años 70 fue igualmente derribado.

Casa de José Allende. Indautxu. Arquitecto: Leonardo Rucabado. 1915

También en el primer cuarto de siglo, 1908, diseñó y construyó otro chalet, en esta ocasión sobre un solar de Plácido Allende, para la suegra de éste, Dª Nicolasa Martínez de las Rivas. Una preciosa vivienda que ocupaba el solar junto

al edificio que albergará nuestro originario centro de estudios, en la calle Gregorio de la Revilla. De él se conservan fotografías de época, donde se puede apreciar su belleza, y documentos relativos a la solicitud que se hace al Ayuntamiento de Bilbao para llevar a cabo su construcción. En este último caso aportamos el Expediente que da fe de ello, así como los planos de la planta y alzado del propio edificio y algún detalle de la ornamentación del mismo. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO CUARTA 0651/006, AÑOS 1906 / 1908)



Pero no únicamente trabajó para la familia Allende, como podemos observar a partir del expediente en el que Rucabado firma un proyecto por el que el vecino Pedro Govillar (cuñado) solicita que se le conceda autorización para la construcción de una casa chalé en la calle Particular de Allende, cerca de la Plaza de la Casilla. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO, SIG. BILBAO PRIMERA 0388/007, AÑOS 1907 / 1910).

O aquel otro expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Leonardo Rucabado, solicitando permiso para la ejecución de obras de reforma de unos chalets propiedad de Federico Aldecoa sitas en el ángulo formado por las calles Alameda de San Mamés y Gordóniz, incluida la instalación de cañerías de desagüe de aguas negras y pluviales. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAOBILBAO SEXTA 0205/227/0021917 / 1921)

De igual manera, no trabajó únicamente en el barrio de Indautxu, si no que su proyección como arquitecto se extendió por otras áreas de la villa y trabajando para nuevos clientes. Un claro ejemplo podría ser el palacete que, según cita Modesto Martín, fue construido en 1909 para Dámaso Escauriaza Legorburu, consejero del Banco de Vizcaya y de otras importantes empresas. Ubicado en la periferia de la villa, esta imponente residencia acabó siendo un colegio, el de la Pureza de María, hasta que decidieron derribarlo para levantar el actual edificio con el mismo fin. El expediente y planos del dicho edificio se pueden consultar en el Archivo Municipal de Bilbao. (BILBAO PRIMERA 0548/003, AÑOS 1909 / 1913).

La mansión de Dámaso Escauriaza data de julio de 1909, siendo este proyecto uno de los más espectaculares de cuantos realiza Rucabado en la capital vizcaína. Así lo definían cuantos tuvieron ocasión de conocer esta espectacular finca que perteneció al conocido industrial vasco. Situado en medio de un enorme solar entre las calles de Rodríguez Arias, Licenciado Poza y Sabino Arana, este edificio fue planteado como una enorme mansión señorial.

Palacio para Dámaso Escauriaza. Leonardo Rucabado. 1914

Rucabado trabajó en el diseño del edificio y otras labores complementarias como la construcción de un cierre y verja de hierro en toda la alineación de la finca de su propiedad, situada en la prolongación de la calle Gran Vía, así como un pabellón destinado a garaje y habitaciones para el personal del servicio en su finca situada entre las calles Rodríguez Arias y Licenciado Poza. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO BILBAO SEGUNDA 0022/002. 1912 / 1914 - BILBAO SEGUNDA 0426/002. 1912 / 1915)

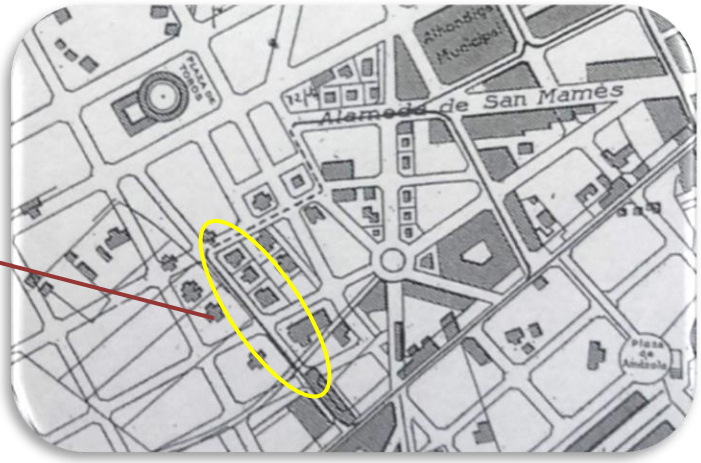
De igual forma, en 1910 levantó otra residencia ahora para Enrique Ocio Urreta, de estilo modernista, en el solar de la esquina de las calles de Elcano con Rodríguez Arias, del que conservamos el *Expediente tramitado por el Ayuntamiento de Bilbao en virtud de instancia presentada por Enrique de Ocio, vecino de la villa, solicitando permiso para construir un chalet en el ángulo formado por la calle Rodríguez de Arias con la calle Elcano. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO PRIMERA 0475/004BILBAO PRIMERA 0475/004)*

Chalet de Enrique Ocio.

Otros ejemplos de palacetes en Indautxu

Indudablemente, fueron otros muchos los palacetes o chalets que poblaron nuestro elitista barrio de Indautxu, destacando, como ya hemos dicho, aquellos que sirvieron de residencia para todo el clan de los Allende así como otros que pertenecieron a otras familias pero que en muchos casos fueron construidos bajo su patrocinio.

Chalets propiedad de D. Manuel Allende e Hijos



Una de las que levantó para éstos fue la que se hizo construir D. Plácido Allende bajo los diseños nuevamente de Leonardo Rucabado. Su expediente de solicitud al ayuntamiento de Bilbao data del 1 de agosto de 1907 (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. 0386/003. 1907)

Del mismo modo, a las residencias de los Allende podemos añadir, siguiendo una vez más la obra de Modesto Martín, otra serie de ejemplos que ahora citamos:

- El chalet construido en 1908 por Julio Igartua, empresario vinculado al mundo de los ferrocarriles. El edificio se encontraba en la intersección de las calles Manuel Allende y Pérez Galdós
- El chalet que mandó construir en 1903 José Allende, supuestamente destinado a albergar un hotel.
- El chalet construido en 1920 por Dionisio Sarasúa Chávarri en la esquina de las calles Pérez Galdós con Gregorio de la Revilla.
- El chalet construido por el ingeniero de minas Jesús Arana Albizu hacia 1921
- Dos chalets pareados, construidos en 1905 por Josefa Zarraga en la plaza Bombero Echániz, que posteriormente fue adquirido por la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao.
- Chalet construido hacia 1903 por el ilustre industrial Federico Echevarría Rotaeche en la propia plaza de Bombero Echániz. Posteriormente se hizo cargo del edificio la Caja de Ahorros Municipal para hacer de él el Centro de asistencia a la mujer y al niño "La Gota de Leche". Hacia los años 80 se remodela para alojar al actual Hotel Indautxu.
- Chalet construido a comienzos de siglo y que perteneció, desde la década de los años 20, al médico Ignacio Zarza, que dio su apellido a la clínica que popularizó este edificio hasta su demolición en 1962.
- Chalet construido en 1914 por Alejandro Arana Gardiazábal en la confluencia de la plaza de Echániz.
- Chalet construido a principios de siglo y que popularmente se le identifica con el médico Angel Gobeo Alejandre que hace de él una clínica.
- Los chalets que fueron edificados en la finca de los Guezala

Complementando a esta relación de edificios, y junto a los que han ido apareciendo a lo largo del proyecto, nos detenemos ahora en otro chalet que nuevamente fue construido bajo la financiación de Tomás Allende pero, en este caso, diseñado y edificado por el arquitecto Federico Ugalde. Un edificio que aparece registrado en 1914 como propiedad del Obispado, como hoy se le conoce, y que posteriormente fue ocupado por el Colegio de la Orden de las Teresianas hasta la actualidad, donde prácticamente no queda resto alguno de su original aspecto. Y nos detenemos en él por su ubicación, junto a nuestro querido Centro San Luis, y porque hemos encontrado la documentación de su expediente de construcción así como bellísimos planos, una vez más, de su planta y alzado. (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. SIG: BILBAO PRIMERA 0391/002)

Todas y cada uno de las residencias o chalets que hemos dado a conocer conformaron un verdadero oasis de placer en un Bilbao que seguía creciendo, convirtiéndose el barrio de Indautxu en un entorno periférico de la villa donde la burguesía dio rienda suelta a sus ansias de poder y ostentación, en forma de maravillosas arquitecturas como las que mostramos en la siguiente lámina, y que son las que rodearon a nuestro Centro San Luis durante mucho tiempo.

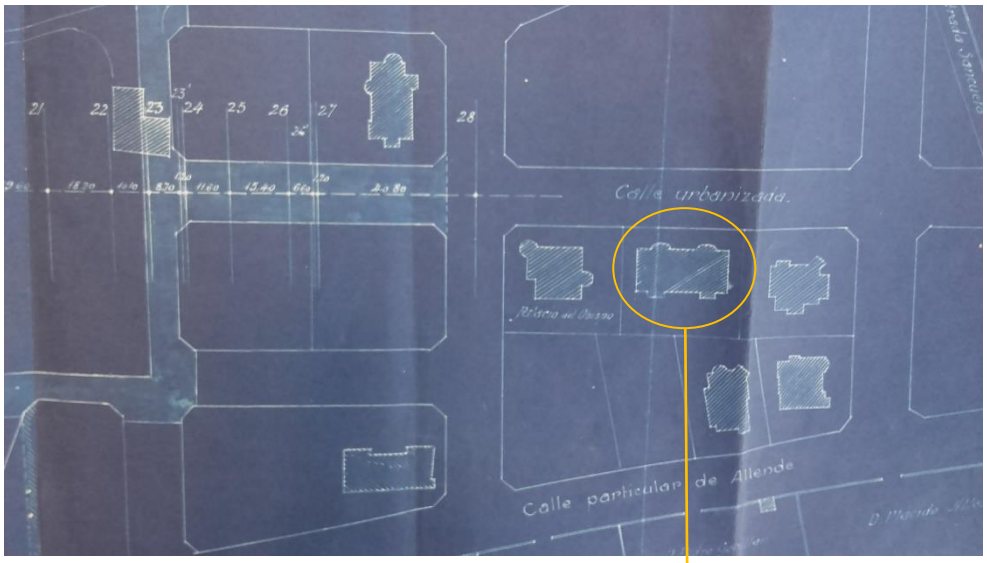
El Centro San Luis. *Los orígenes.*

Y será en este oasis de residencias ajardinadas y bellos parques donde comenzará la historia de la entonces Academia, hoy Centro San Luis. Concretamente en el edificio que vemos en la imagen (situado en el centro), un chalet doble construido por nuestro Tomás Allende con el objetivo de ofrecerlo en alquiler. Este edificio, ubicado en la calle Gregorio de la Revilla (alcalde de Bilbao), se encontraba entre el ya citado palacete de Nicolasa Martínez de las Rivas y el construido también por Tomás Allende en 1914 y que a la postre sería sede del Colegio de las Teresianas. Sin duda, se constituyó en una de las arterias principales de ese majestuoso barrio de Indautxu proyectado por los Allende y del que una vez más, como ya hemos insistido en todo el trabajo, casi nada se ha conservado como podemos observar en los siguientes documentos gráficos del entonces y el ahora.

Una calle que aún en 1915 distaba mucho de estar acondicionada para el transcurrir de los vecinos y transeúntes de la villa, como se desprende de la *instancia presentada por varios vecinos,..., solicitando que se efectúe la apertura y urbanización de la calle Gregorio de la Revilla que desde la calle Autonomía desemboca en la Gran Vía junto a la finca de Estraunza.* Sin embargo *Se deja sin ulterior tramitación ante la falta de acuerdo con los hermanos Manuel, Pedro Pascual, Recaredo y Gonzalo Uhagón, Juan Ibarra, Daniel Aresti, Carmen y Federico Victoria de Lecea, el marqués de Villagodio y su esposa Sofía Victoria de Lecea, propietarios de los terrenos necesarios para efectuar esta urbanización para que los cedan a la corporación.*

Tramo de la calle Gregorio de la Revilla, con nuestro edificio en el centro.

Sin embargo, y tras expediente aprobado por el Excmo. Ayuntamiento de Bilbao, en ese mismo año 1915 se procedió a la apertura de la calle "desde la Casilla a la prolongación de la Gran Vía, junto a la finca de Estraunza" (ARCHIVO MUNICIPAL DE BILBAO. BILBAO QUINTA 0239/006. 1915). Para que tal disposición se llevara a buen puerto fue necesario el consenso de los propietarios que disponían de terrenos en la zona afectada, de entre los que aparecen D. Tomás Allende, D. José Allende, D. Federico y Carmen Lecea, Sra. Vda de Cávarri, D. Juan Ibarra, D. Pedro Montero, Herederos de D. Pedro y D. Santiago Ugarte, D. Eusebio Saracho y D. Ramón Diez Umaran.



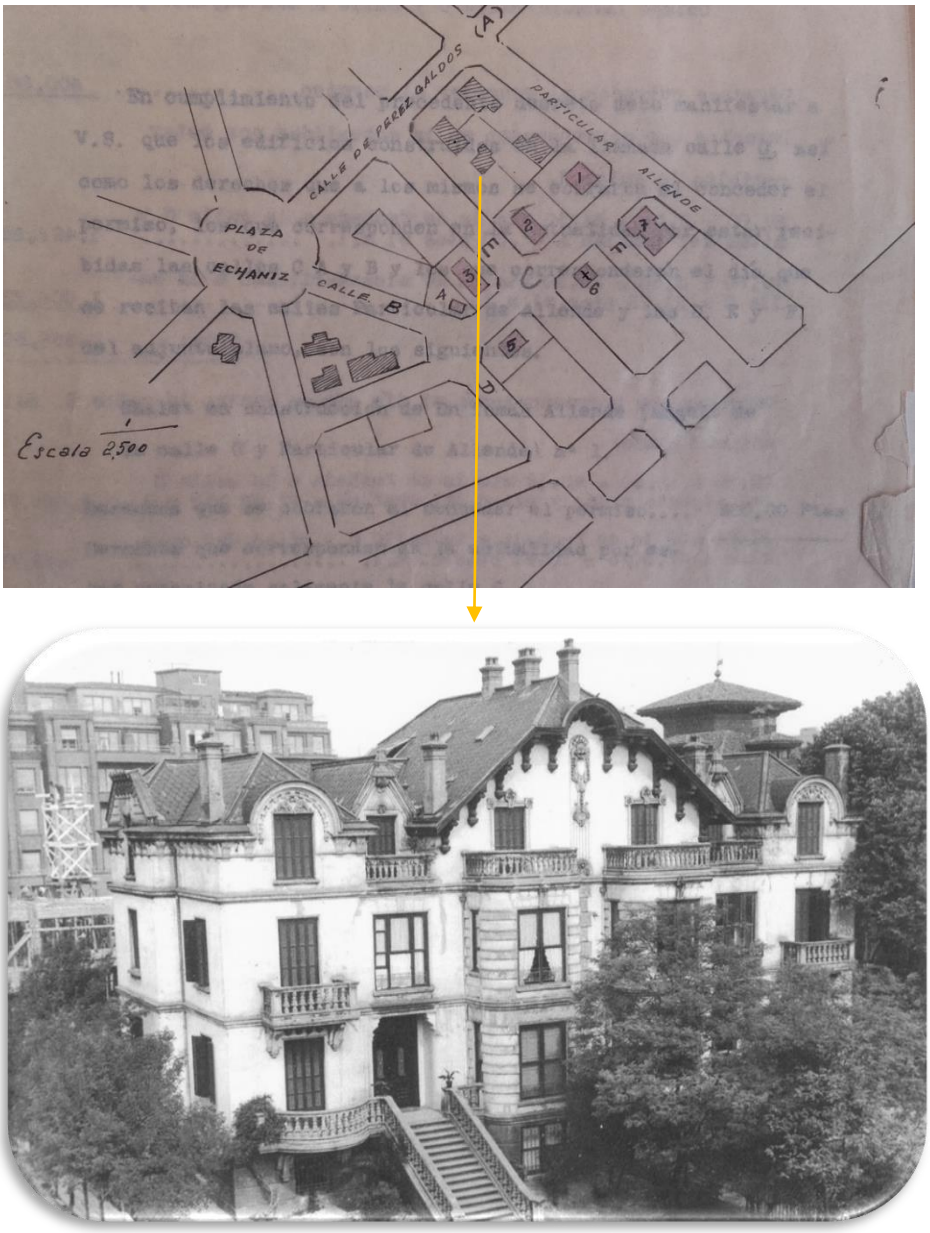
Plano de un tramo de la futura calle Gregorio de la Revilla, entonces sin nombre, donde se aprecia la vivienda que posteriormente fue sede de la originaria Academia San Luis de Bilbao.

En cualquier caso, en nuestro rastreo por la documentación de expedientes de construcción de la época, hemos podido acceder a la misma relativa a los palacetes que en dicha calle Gregorio de la Revilla, acompañaban a nuestro edificio. Sin embargo, y de momento, no hemos tenido la misma suerte respecto a éste, aunque no desistiremos en nuestro empeño. Es por ello que complementaremos esta ausencia con las fuentes fotográficas de que disponemos así como de los testimonios orales del trabajo documental, que nos aportarán una visión más completa del mismo.

De ellas extraemos la imagen de un edificio imponente donde el arquitecto vuelve a ofrecer un nuevo estilo arquitectónico que difiere por completo de las residencias que le rodean. Esto, sin duda, refuerza la idea anteriormente expuesta, para el caso de Leonardo Rucabado, que cada proyecto era una obra de arte en sí misma, exenta, no siguiéndose un patrón estilístico para todas las casas que se construyeron en el propio barrio de Indautxu.

En este caso, nos encontramos con un edificio clásico de tres plantas, bañado con un cromatismo a base de blancos y verdes y un remate donde predomina el tejado principal, a dos aguas, ornamentado con elementos que nos trasladan al más puro estilo modernista. Un chalet en el que convivieron varios inquilinos hasta que al parecer, en 1941, llegó D. Abilio Echeverría, fundador de la originaria Academia San Luis, quien residió en ella junto a su familia, desde ese año de 1941 hasta 1962, un año antes de su demolición. Los Echeverría

compartieron parte del edificio con una congregación religiosa, ocupando cada uno la mitad del mismo.



Fotografía del edificio que albergó el originario Centro San Luis.

Es en este momento cuando creemos necesario, para conocer mejor los inicios de la historia de nuestro centro, acercarnos a la figura de su fundador, D. Abilio, y la historia de su vida, que desde sus orígenes estuvo siempre marcada por la cultura y la educación. Y es que toda nuestra historia no tendría sentido sin la figura del hombre que hizo posible el surgimiento de nuestro colegio, el Centro San Luis de Bilbao.

Don Abilio, como le llamaban, fue un hombre emprendedor en unos años difíciles para serlo, años de posguerra, años de hambre, de incertidumbre etc.

Sin embargo todo ello quedó suplido por su energía creativa y una enorme capacidad de trabajo que hicieron posible que en 1941 abriera las puertas de la entonces Academia de San Luis. A partir de ese momento miles de jóvenes fueron ocupando las diferentes aulas y sus pupitres, hasta llegar al presente en el que yo misma formo parte de esta historia. Sin duda alguna, D. Abilio Echeverría Pagola sentó las bases de este gran proyecto y gracias a él y a su familia, que durante todo este tiempo ha liderado esta aventura, me encuentro hoy aquí escribiendo estas líneas.

Pero empecemos por el principio;

Abilio Echevarría nació en Ugar de Yerri, un pequeño pueblo de Navarra, y desde muy joven mostró un inusual interés por las pequeñas "cosas" del mundo. Pronto, su maestra, convencida de su inteligencia, alertó a la familia de la necesidad de ofrecerle al joven la oportunidad de unos estudios. Estos no dudaron ni un momento y el joven Abilio fue enviado al Seminario de Aranzazu donde cursó bachillerato al tiempo que fue adquiriendo una fe profunda y una base humanista que no abandonará el resto de su vida.

La guerra civil le sorprendió siendo aún muy joven, y a pesar de que vivió de primera mano las atrocidades de la contienda, esta no truncó su trayectoria vital y menos aún la profesional. Tras encontrar al amor de su vida, Gregori Pazos, se traslada a Bilbao donde contrae matrimonio y comienza la primera de sus muchas vocaciones: **la Enseñanza.** Durante estos años seguirá igualmente formándose, obteniendo de forma simultánea el título de profesor y licenciado en francés, inglés, alemán e italiano, sin descuidar en absoluto la lengua autóctona, el euskera. Aunque donde realmente destacaba era en el dominio de las lenguas clásicas, griego y latín, que le serán de gran ayuda para futuros trabajos.

Posteriormente, D. Abilio comenzó su aventura en la docencia construyendo los cimientos para la creación de un proyecto que tenía como objetivo fundar en Bilbao un Centro de Enseñanza, la Academia San Luis, que a la larga se convertiría en un referente dentro de la propia villa.

Así fue como en el año 1940 comenzó a rodar la historia de esta institución.

En un principio, la original Academia San Luis se ubicó en el casco antiguo de la Villa, concretamente en la calle *Lotería.* Sin embargo, el episodio de la academia en las Siete calles (como así se denomina al casco antiguo de Bilbao) fue muy efímero. De esta manera, seguimos el rastro de D. Abilio hasta un edificio de la calle *General Concha* donde éste, junto con un socio, tendero de profesión, habilitó alguna habitación para impartir clases.

Sin embargo, no será hasta 1941 cuando la Academia San Luis comience a rodar. Y lo hará en este magnífico chalet de cuatro plantas que hemos ido conociendo a lo largo del trabajo, gracias a las fotografías que se conservan de él.

Un centro que, según testimonios de quienes lo conocieron, creció y se consolidó en Bilbao al amparo de la seriedad y rigor de su director, D. Abilio.

En palabras de Vicente Santolaria, alumno de San Luis, "*Don Abilio era una excelente persona y magnífico profesor. Persona muy inteligente, seria pero amable. Respetado y querido por todos los alumnos." "Era muy esperada su llegada en el Volkswagen que estacionaba sin problemas enfrente del chalet".*

"El primer recuerdo que tengo de él es precisamente del primer día que empezamos las clases de alemán. Nos preguntó si habíamos estudiado alemán y se hizo un gran silencio. Entonces nos dijo "Habéis perdido parte de vuestra juventud sin conocer las delicias del idioma germánico". "D. Abilio, hombre culto, políglota y escritor, le parecía "delicioso" el idioma alemán, pero a nosotros nos parecía endiablado. Cuando nuestra torpeza era grande nos decía humorísticamente que nuestro destino era "ir a galeras", no aprender idiomas".

"Otra cosa que recuerdo es que el día que nació su hija nos dio fiesta por la tarde".

Qué clases se impartían en la Academia San Luis?

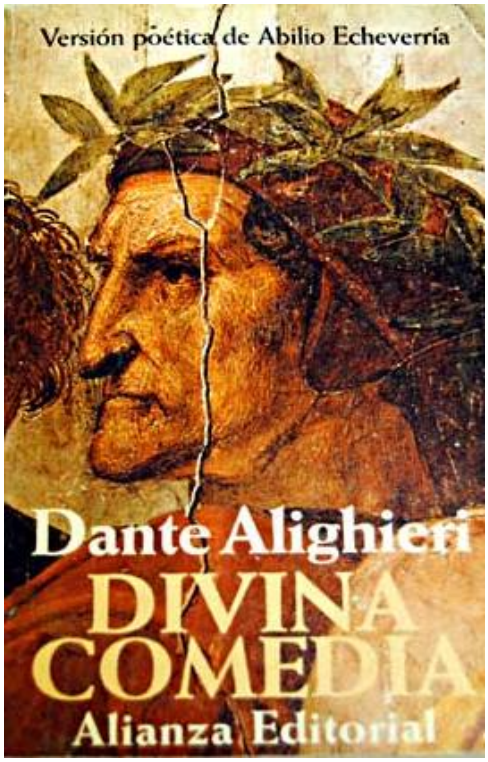
En una primera etapa, coincidente con los años 40 en los que comenzó la historia de nuestro centro en el chalet hoy desaparecido, se impartían disciplinas relacionadas con la cultura general, preparación de oficinistas, enseñanzas comerciales libres o asignaturas de bachiller. Posteriormente, en etapas sucesivas, también se especializaron en la preparación de técnicos de radio y acabaron con gran éxito las clases para la preparación de Peritaje y Profesorado mercantil.

Alumnos y profesores de la Academia San Luis en la escalinata de acceso.

VICENTE SANTOLARIA: "*La primera vez que fui a la Academia San Luis fue en verano de 1958. Habíamos terminado el quinto y último año de Peritaje Mercantil y me habían suspendido Contabilidad. En dos meses, con un buen profesor cuyo apellido creo recordar era Lafuente, aprendí más contabilidad que en todo el año en el colegio y saqué cómodamente notable en los exámenes de diciembre. Al año siguiente empecé Profesorado Mercantil en la Escuela de Comercio y por las tardes íbamos a la Academia San Luis a dar clases de Alemán (D. Abilio), Economía (Sr. Orcajo) y Análisis Matemático (con el sabio Sr. Agüero)*"

A San Luis acudían muchos jóvenes de la villa, que de forma efímera complementaban su formación profesional con otros estudios superiores.

En cualquier caso, todos ellos formaban una auténtica "familia", o por lo menos así les hacía sentir D. Abilio quien, al margen de enseñarles las vicisitudes del lenguaje, también les formaba en valores que muchos de estos jóvenes supieron aprovechar. Algunos de ellos recuerdan con especial nostalgia las celebraciones que cada 22 de febrero se hacían en honor al cumpleaños del propio director. Se celebraba un espectacular baile al que acudían gentes de todo el barrio, y por supuesto de la Academia. El baile en San Luís era un evento que vinculaba a la vida social y familiar del barrio y de la propia academia. En palabras de D. Abilio, *"la Academia era la gran familia de todos; centro de formación, lugar de convivencia social, oficina de búsqueda de empleo y hasta agencia Matrimonial"* .



En cualquier caso, así fue como empezó a rodar la historia de nuestro centro, con D. Abilio a la cabeza. Un Abilio que supo igualmente compaginar su ilusión por la docencia con su pasión por la poesía. Desde su libro de poemas *Hombre*, muy elogiado por la crítica, a la majestuosa traducción de la *Divina Comedia* de Dante, respetando el texto original a pesar de lo complicado de su arcaico italiano toscano. Sin duda alguna, sus dotes como filólogo y traductor le sirvieron para emprender y concluir con éxito tan magna empresa. Algo que nuevamente pondrá en práctica en otra nueva aventura; la traducción del Paraiso Perdido de John Milton.

Y de esta manera fue como se inició la historia de un centro, San Luis, que hoy en día sigue su rumbo, con un director, D. Abilio, que dejó las bases bien definidas y con cientos de alumnos que siguen siendo protagonistas de la misma y entre los que tengo el honor de formar parte.

BIBLIOGRAFÍA :

- CENICACELAYA, Javier y SALOÑA, Iñigo (Introducción): *Memoria del Proyecto de Ensanche de Bilbao. 1876*. Bilbao. 1988
- AZPIRI ALBÍSTEGUI, A. *Urbanismo en Bilbao:* 1900-1930, Vitoria: Gobierno Vasco, 2000.
- BASURTO, Nieves y PACHO, María Jesús: "*Ascenso social y espacio doméstico en Bilbao. La arquitectura como escenografía del poder".* Historia Contemporánea, pp. 481-512. (http://www.ehu.eus/ojs/index.php/HC/article/view/2376)
- BASURTO FERRO, N. *Los maestros de obra en la construcción de la ciudad.* Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia / Colegio Oficial Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Bizkaia, 1999;
- BASURTO FERRO, N.: Leonardo Rucabado y la arquitectura montañesa, Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria, Xarait ediciones, Bilbao 1986
- BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. "Indautxu y el segundo ensanche de Bilbao (1900-1935)", en PÉREZ PÉREZ, J. A. (ed.) *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia, II*, Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao / Bilboko Udala, 2007, pp. 89-110;
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (Dir.) y Otros: *Bilbao en la formación del País Vasco contemporáneo (economía, población y ciudad)*. Bilbao: Fundación BBV, 1995.
- MARTIN MATEOS, MODESTO: Las antiguas mansiones del Ensanche de Bilbao. Bilbao, 2015
- PALIZA MONDUATE, M. "La cerámica aplicada en la decoración de interiores en torno a 1900: el mural de Daniel Zuloaga en la casa de Tomás Allende en Bilbao", *BSAA arte*, nº LXXVIII, 2012, pp. 237-260.
- PALIZA MONDUATE, M.: "Los indianos y la construcción del Ensanche de Bilbao". Revista KOBIE, Bilbao, 2001.
- UGARTE, Pedro.: Historia de Bilbao. De los orígenes a nuestro días. San Sebastián. 1999.

Bibliografía digital:

- http://www.euskomedia.org/aunamendi/9103
- www.ademasderevista.com/pdfs/numero2/articulo_maier.pdf
- www.bilbao.net/bld/handle/123456789/27257
- www.bilbaopedia.info/indautxu
- www.deia.com/2015/12/27/bizkaia/.../un-siglo-de-palacetes-olvidados-en-indautxu